

ALDABA

Revista de Creación Literaria y Plástica

Nº 28 Otoño 2015

Asociación Artístico-Literaria Itimad



M^{ra} Teresa López

EDITORIAL

Cuando esta revista llegue a tus manos, acabaremos de iniciar un nuevo curso, con la misma ilusión con que un chiquillo lustra sus zapatos para ponerlos al pie del balcón el día 5 de enero, a la espera de encontrarlos al día siguiente llenos de los sabrosos dulces con que, seguro, los colmarán Sus Majestades de Oriente.

Con esa seguridad que el niño tiene en encontrar sus regalos cuando se ha comportado bien durante todo el año, llegamos ante el balcón de este nuevo curso, orgullosos de haber cumplido nuestros objetivos en el anterior, pues afortunadamente vamos comprobando día a día cómo nuestro proyecto se va afianzando con el paso de los años, cómo nos concedéis el privilegio de responder a nuestras convocatorias, cómo crece el número de participantes en nuestros certámenes, cómo aumentan en cada número los autores que nos confían sus trabajos para esta *Aldaba* que ya cumplió nueve años llamando a las puertas de la cultura, aguantando contra vientos y mareas la tempestad de la crisis más importante desde el 29 del pasado siglo, sin que zozobre nuestro barco de papel impreso, como desgraciadamente ha sucedido con numerosas publicaciones hermanas.

Todo ello ha sido posible gracias a todos vosotros: socios, lectores, colaboradores, suscriptores, patrocinadores y, muy especialmente en estos últimos tiempos, gracias a los protectores de la revista, cuyos nombres aparecen junto al índice, quienes, con su aportación de 50 euros anuales, van permitiendo que *Aldaba* siga en papel en estos tiempos en que las instituciones vienen negando sistemáticamente su apoyo a la cultura. Animamos a cuantos podáis permitirlo, a incluíros en esta lista de altruistas soñadores.

Comenzamos un nuevo curso con las alforjas repletas de proyectos y con la ilusión por estrenar, pero también estrenamos nuevos gestores en el Ayuntamiento de nuestra ciudad, de los que esperamos apoyen con su presencia los actos emblemáticos de nuestra institución, especialmente en la entrega de galardones de nuestros certámenes literarios, para los que esperamos tener más suerte en cuanto a su inclusión entre los proyectos dignos de obtener la colaboración por la Delegación de Cultura, cosa que no ha sucedido con las dos corporaciones anteriores.

Y ya que estrenamos nuevo mapa político, deseamos fervientemente que sea cierto lo que tanto pregonan, y que también estrenemos una nueva manera de gobernar, más limpia, más responsable y más de cara a los ciudadanos, en la que la cultura no siga siendo la cenicienta del cuento, y que comiencen a tener peso en la vida municipal todos los grupos que, como el nuestro, trabajan altruistamente y sin descanso, para que la cultura y el arte lleguen a todos los ciudadanos.

NOTA.- Esta revista pretende ser libre e independiente, por lo que no se hace responsable de las opiniones vertidas en los trabajos publicados, ni certifica la originalidad de los textos, que son reproducidos ajustándose a lo enviado por sus respectivos autores.

Edita:

Asociación Artístico-Literaria Itimad
Apartado de correos 276 41080 - Sevilla
asociacionitimad@hotmail.com
www.itimad.org

Registro de Andalucía 9809 sección 1
Registro municipal 2119 Triana- Los Remedios

Dirección: Agustín Pérez González

CONSEJO DE REDACCIÓN

La Directiva de la Asociación

Fotos ilustrativas : M.^a Teresa López, José Magdaleno, Ramón Gómez del Moral y, ocasionalmente, Gabriel Sánchez “Gasán” y Paco Soler

Maquetación: Agustín Pérez González

Correctora: Elena Marqués

Imprime:

I.S.S.N.: 1887-0104

DEPÓSITO LEGAL: SE-4258-2009

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

Leonora Acuña
Francisco Bautista
Rocío Biedma
Manuel Bodas Puente
Karima Bouallal
José Bravo Paredes
Antonio Burillo
Reinaldo Bustillo
José Pedro Caballero
José Calderón Carmona
Esteban Conde Choya
Annette J Creenwood
Jesús Jank Curbelo
Fernando de Cea
Trinidad Díaz Esperilla
Juan Durán
Leopoldo Espínola
Rosario Fernández Jiménez
Gabriel Figueredo
Manuel García Centeno
José Miguel García Conde
M.^a del Carmen García Moruja
M.^a Dolores García Muñiz
M.^a Luisa Gil
Encarnación Gómez Valenzuela
Ramón Gómez del Moral
Loli González Prada.
Chari Jaén
Jesús Jank Curbelo
Jomaba
Ingrid Lavandero
José Leal
José Magdaleno Báez
Óscar Malvicio
Elena Marqués
Manuel Mejía Sánchez-Cambronero
Elisa I. Mellado
Luis Carlos Mendías Márquez
Concha Mingorance
M.^a José Mures
Pepita Oliva
José Luis Ordóñez
Jorge E. Padula
Urbano Parrilla
Agustín Pérez González
Concha Pinillos Mingorance
José M. Pozo Herencia

PARA ENVIAR TRABAJOS:

asociacionitimad@hotmail.com
indicando en el asunto *Revista Aldaba*

Extensión recomendada: Hasta 60 líneas
en Times New Roman cuerpo 12

PARA ENVIAR IMÁGENES

En jpg a 300 pp. Tamaño:

COLOR: Para portada: vertical, 19 x 13
cm. Para Galería de Arte: vertical u
horizontal en 10 x 15 cm.

Para interior B y N 10 x 15

Enviar como ARCHIVO ADJUNTO,
nunca como imagen o fotografía, pues
pierden calidad.

El **contenido** de esta revista pretende
ser **exclusivamente cultural**, y
respetuoso, por lo que no publicaremos
trabajos de otra índole o que atenten
contra la dignidad de personas o
instituciones.

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

Lidia Prado
Plácido Romero
Sandra Salvadori
Paulina Sanjuán Navarrete
Francisco R. Scarani
Isabel Velasco Allegue
Eloísa Zapata

Fotografía: M.^a Josefa Cuetos, José Pedro Caballero, Francisco J. Linaza, M.^a Teresa López, José Magdaleno, Elisa I. Mellado, Cintyamilly Santillán, Aurora Consuelo, Agustín Pérez.

Pintura: Rafael Ávila, Pedro Escacena, M.^a Dolores Gil, Antonio Milla, Isabel Velasco, Rafael Solís, Anny Roos.

ÍNDICE

ACTIVIDADES (*Sección Ramón G. del Moral*)

Clausura Certamen Giralda	7
Presentación de <i>Aldaba 27</i>	8
Teatro leído: <i>La Venganza de Petra</i>	8
Exposición Primavera en Sevilla	8
lecturas monográficas y propias	16/ 18
Club de lectura: <i>La habitación 104</i>	32
Taller signos puntuación	34
Mesa redonda: La Boheme	44
La música a través del tiempo	45
Despedida del curso 2014-15.....	45

HOY HABLAMOS DE Santa Teresa de Jesús
(*Ramón G. del Moral y M.^a Luz González*)..... 49

Pasión por el Cine
(*Fernando de Cea y José Luis Ordóñez*).....57

Postales desde Madrid (*Cristina Mejías*).....60

Calles de Sevilla (*Tinidad Díaz Esperilla*).....62

NOTICIAS (*Sección Ramón G. del Moral*)

Entrega de los premios Alhoja y Aldea.....	58 / 67
Ha muerto Antonio Milla	61
Conciertos de la Coral de Sevilla	64
Cierre de curso del Grupo San Fernando	64
XX aniversario de FOCODE.....	65
Exposición en Islantilla	66
Noches en los Jardines del Alcázar.....	66
Presentación de libro de Elena Marqués.....	67
Crítica literaria	68
Hemos recibido	73

GALERÍA DE ARTE..... 75

PROTECTORES DE ALDABA

Lidia Prado Ruiz
M.^a Paulina Molino García
Rosario Fernández Jiménez
María Dolores Gil
Alfreda Martini
Elisa I. Mellado
Luis Carlos Mendías Márquez
M.^a Nieves Shmaeing
Sandra Salvadori Martini
Margarita Chacón
Antonio Ruiz (C. Médico V. de la Paz)
María Luisa Soto
Miguel Fernández Villegas
Colegio El Buen Pastor

Aquí podría figurar su nombre

PORTADA N.º 27 (primavera 2015)

Como ganadora del concurso Aldaba 28, ocupa nuestra portada la obra titulada “*Al acecho*”, de la sevillana M.^a Teresa López Barranco, que captó en su instantánea la fuerza del mar en la ola rompiente contra el puerto, y la del viento manteninedo a la gaviota a la espera del succulento botín.

CONTRACUBIERTA

Como segunda clasificada en el concurso, ocupa en este número la contracubierta, la obra titulada “*Olas y espuma II*” del autor almeriense Francisco J. de Linaza.

El ímpetu de la ola que la hace estrellarse en el roquedal provocando con fuegos artificiales de espuma, nos hace llegar a sentir hasta las gotas que quedan suspendidas en el aire.

SIEMPRE LO SUPE.

Soñé tu cara cuando supe
que habías reinado por un verso.
Bogué tu nombre
sobre un río de cotas de malla,
con lorigas de hielo verde
rizando su superficie.
Perseguí tu enigmática sonrisa
en el espejo del calmo estanque
que te reflejó en el Alcázar.
Adiviné tu cara de diosa
tras viejos tules de tiempo.
Busqué tu perfecta silueta
por los rincones perdidos del jardín
donde los almendros nevaron tus deseos
y te sentí recorrer el laberinto de las venas
para cambiar el curso de mis días.

Siempre supe
que me complicarías la vida,
que tendría que perseguir eternamente tu sombra,
que me exigirías absoluta entrega
sin entregarte nunca,
que me harías sufrir,
que perdería amigos,
pero que, aun sin alcanzarte,
también me colmarías de dicha.
Por eso seguí tu estela de versos,
me consagré a tu nombre
y llevo tres lustros tras seis letras
convertidas en bandera de arte
mientras grito a los vientos tu nombre:
Itimad.

Agustín Pérez González (Sevilla)

CLAUSURA DEL V CERTAMEN DE NOVELA CORTA GIRALDA

A las 20:00 h del viernes 22 de mayo se celebró, en el Salón de Actos del Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla, el acto de clausura y entrega de premios de la V Edición del Certamen Internacional de Novela Corta Giralda. La Mesa estuvo conformada, de izquierda a derecha, por: D. Fernando de Cea, Presidente del Jurado; D. Francisco Cárcamo, Delegado de Cultura y Bibliotecario del Círculo Mercantil; D. Francisco Pérez Guerrero, Teniente de Alcalde Delegado del Distrito Triana; D. Agustín Pérez, Presidente de la Asociación Artístico-Literaria Itimad; y D. Ramón Gómez del Moral, Secretario del Jurado y de Itimad.



Abrió el acto Cristina Gallego, que, interpretando "Melodía desencadenada", acompañándose al piano, preparó el ambiente para recibir a las musas.



Para abrir boca comenzamos con una breve presentación del n.º 27 de nuestra revista para pasar, tras una nueva interpretación de Cristina Gallego, a la segunda parte del acto, con la lectura del acta por parte del Secretario del Jurado, D. Ramón Gómez del Moral.

Fueron los premiados de esta edición: PRIMER PREMIO, D. Juan Ángel Cabaleiro, residente en Argentina; SEGUNDO PREMIO,

D. Andrés Almagro González, residente en Lyon, (Francia) y PREMIO LOCAL, D. Julián Granado Martínez, residente en Morón de la Frontera (Sevilla).

A continuación, se hizo entrega de los correspondientes galardones, siendo representados los dos primeros por la chilena Anny Roos y D. Florentino González. Tras la entrega, el Presidente del Jurado hizo uso de la palabra para felicitar efusivamente a los galardonados, que, seguidamente ocuparon el atril.

Antes de pasar al cierre del acto, los miembros del Jurado, la artista, el Círculo Mercantil y el Delegado de Triana, recibieron el agradecimiento de la Asociación Artístico-Literaria Itimad.

El acto terminó cual empezó: con la música y la maravillosa voz de Cristina Gallego, a quien solicitamos un recital para el curso 2015-2016.

Una foto de familia precedió a la firma de ejemplares por parte del ganador del Premio Local.



PRESENTACIÓN DEL N.º 27 DE LA REVISTA ALDABA Y



El día 22 de mayo, antes de la Clausura del V Certamen Internacional de Novela Corta GIRALDA, se presentó el número 27 de nuestra revista cuatrimestral *Aldaba*. Con fluidez y comenzando por el final, nuestro presidente fue desvelando el contenido, que tuvo el refrendo de varios autores que leyeron o comentaron sus colaboraciones. El premio a la foto del concurso para cubrir la portada fue otorgado a Elena Isabel Mellado por su instantánea “*La triste despedida*”, que recibió el premio correspondiente de manos del Delegado de Triana y del Bibliotecario del Círculo Mercantil

TEATRO LEÍDO: *La venganza de Petra*



Terminada la Feria de Abril, el día 27, leímos-escenificamos una simpática obra de uno de los dramaturgos más celebrados de siglo XX, Carlos Arniches. *Donde las dan las toman o La venganza de Petra* fue la comedia que repusimos con el elenco de amigos de nuestra Asociación, a los noventa y ocho años de su estreno. La caracterización de los personajes fue excelente al entender de los asistentes y el desarrollo del guión fue llevado a cabo con unas lecturas que en los momentos de hilaridad arrancaron sonrisas y comentarios. Disfrutamos todos: público convocado, nuestra directora, Felisa Lería, y los intérpretes-lectores.

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA: Primavera en Sevilla



El 18 de marzo quedó montada en el vestíbulo del Centro Cívico 'Tejar del Mellizo' la exposición fotográfica '*Primavera en Sevilla*'. Veinticuatro instantáneas multicolores repartidas por las paredes pusieron unas pinceladas de alegría en sus muros. Como ya viene siendo habitual, el lunes 23, en la sala 1 del citado centro, proyectamos las fotos objeto de la muestra y se declamaron los poemas inspirados en cada motivo captado que habían creado nuestros artistas. El día 26 fue clausurada la muestra.

"Senda de tus cabellos, de tus manos...
dulzura de tus ojos infinitos...
¡ tu olor de primavera !
Todo ha muerto."

- Alfonsina Storni -

BUSCAR LA MAR

Dibujando horizontes con esmero
sueña el lubricán colores,
despeñados suicidas sobre la piel del mar.
Al pie del faro piensas: "hermosa tarde
para dejar de ser..." El espigón te llama
en un silencio amanerado y dulce;
un continuo viento Sur
parece que te empuje por la espalda
con firme suavidad; te atrae la rompiente
con voz autoritaria, húmeda y recia,
mientras las olas cuelgan, con rabia contenida,
sus lágrimas amargas sobre el rostro
tallado por el miedo a saber por qué estás ahí, de pie,
esperando cobardemente osado...

Es lenta y pegajosa la senda del regreso;
desciende con premura la noche de lo alto,
el frío va colgándose indeciso
de las humildes ramas de los sauces,
como bañando en vértigo el tiempo que se muere
oculto entre sus hojas.
Arrastras con la mano una lágrima lenta,
que el aire persistente descuelga de los ojos;

Grupo Alonso Cuevas Distribuciones

Almacén de Material Eléctrico, Fontanería y Ferretería.

**Polígono Store. C./ Destornillador, nave 2 - 8
41008. SEVILLA**



Tnos.: 954 35 57 95 / 954 31 77 36. Fax: 955 29 03 20
e.mail: info@alonsocuevas.com www.alonsocuevas.com

se apresuran las piernas como huyendo,
la penumbra parece derretirse
por los alrededores del regajo
que bordea la casa que fue suya
y sientes que tu amor es ese arroyo
oscuro que te acecha,
y en el que derrotado se suicida
tu corazón sediento sin su boca.
Frente a la casa tiembles y el pecho duele herido
por el grito inhumano que lo empuja constante, desde dentro.
Un "vuelo de la muerte"
la llevó hasta la mar, cobardemente niña
-ya hace años imborrables y oscuros-
y sabes la derrota de su ausencia.
Amarla de memoria resulta insuficiente,
la piel, el beso, el sexo, necesario el abrazo...
Tu cuerpo la reclama:
sueñas con derramarte por sus ojos infinitos,
volver a hollar la senda que te lleva a su cuerpo,
oler en su cabello primaveras,
sentir en lo profundo sus hacendosas manos,
osadas y curiosas como peces,
y asaltar la frontera de los dientes
hasta lamer la lengua acobardada
del húmedo naufragio de su boca.
...Pero entiendes que hoy su tacto es imposible.
Traes el amor crecido y desbordado,
rezuman los bolsillos repletos
de ese llanto, que tanto necesitas
para seguir sin ganas vivo ahora,
escondes el suicidio inapelable
en la bolsa de las cosas pendientes
y esperas venideras ocasiones
que supones, o sabes con certeza,
llegarán para abrirle puertas al aire Sur,
que se apresure por llevarte a la Mar
y reencontrarla.

Luis Carlos Mendías Márquez (Sevilla)

LA ESPADAÑA Y LA VELETA

Orgullosa presumía
la espadaña en su aposento,
porque sola sostenía
la veleta del convento.

Con las ráfagas del viento
en la torre se mecía
hasta quedar sin aliento,
la veleta en la abadía.

Y rotando el movimiento
la veleta repartía,
más o menos virulento,
el aire que recibía.

Cuando el viento es más violento
la veleta chirimía
y cuando el viento es más lento
hay templanza en su armonía.

Mas si el viento es turbulento
la veleta desvaría ,
pero si mengua su acento
le imprime menos porfía.

La espadaña es el sustento
que culmina la torreta;
la veleta es marioneta
que gira a merced del viento.

José Calderón Carmona (Sevilla)

CAMINANDO:

Ya puedo caminar sola,
perdida entre la selva,
y detener mis pasos en las piedras,
dialogar con el viento,
abrir mis brazos a la colina
entre lirios y sueños,
pero todo responde a mi llamada
con un silencio
y en vano sigo buscando los sonidos íntimos.

Rosario Fernández (Sevilla)

SOLA:

Ya estoy sola.
Lo escucho en la voz del aire,
puedo decirlo sin lágrimas.
No, no puedo decirlo:
ha muerto.
Vago por las galerías del alma
que abren mis recuerdos.
Amor, no puedo ni pensarlo
y muero si no lo pienso.

Rosario Fernández (Sevilla)

EVASIÓN

Mi nuevo compañero de celda me ordenó que dibujara una ventana en la pared.
-No soy tan buen pintor -le dije.
-No importa -me replicó-. Sólo quiero una ventana sin barrotes.
Me esmeré todo lo que pude. A través de la ventana se veían árboles, prados, un río.
Al fondo dibujé montañas nevadas. Mi compañero de celda pareció satisfecho.
Una mañana, al despertarme, me encontré solo. Mi compañero de celda había desaparecido. Su fe en mi arte le había permitido fugarse por la ventana.

Plácido Romero

LA MÚSICA

La dama blanca, con reflejos de luna, vaga alrededor de la casa.

Sus cabellos, grises-azulados, flotan como algas perfumadas de sal, en torno a su rostro. Tiene que entrar en aquel hogar: es la misión que la ha traído hasta aquí.

Una música martillea dentro de su mente, sin abandonarla un instante. Cuando esa música salga al exterior, cuando alguien la cante, será libre.

En la casa todos duermen, cada cual en su habitación.

La dama abre puertas lentamente, buscando.

En la primera encuentra a una pareja adormilada que, con rostros preocupados, vigilan a su pequeño de pocos meses. El bebé tiene mucha fiebre. El padre, gris oscuro todo él, como su ánimo, acaba de rendirse al peso del sueño. Sus ojos se han cerrado sosteniendo aún la mano del hijo. La madre, rosa y plata, parece sonreír con esperanza en su plácida ensoñación, recostada en la butaca. El pequeño balbucea en su delirio, nada inteligible, tan sólo un débil quejido que no logra despabilar a los padres.

La dama los contempla un momento y asiente con la cabeza.

Cierra la puerta al salir para dirigirse a la habitación contigua.

Dentro ya, ve a una anciana, la abuela posiblemente. Duerme entre olor a medicinas, orines, sudor y vejez. Esa mezcla de olores que siempre emanan de los que ya no quieren seguir viviendo. En su duermevela la abuela canturrea algo, tal vez una canción de su juventud, que la dama blanca no reconoce.

En silencio y con tristeza en su rostro abandona la estancia para seguir su búsqueda.

Al fondo del pasillo ve una luz verde-limón que señala el borde inferior de una puerta. La empuja con suavidad.

Encuentra a una jovencita, apenas quince años, calcula, que se ha dormido con los casquillos de su MP3 puestos. Joven, bonita, confiada, sonrío entre sueños.

La dama pasea su mirada triste por las paredes de aquel cuarto decorado con pósters de colores chillones; lamparitas verdes y amarillas sobre tocador y mesilla de noche; una rosa roja en un vaso de cristal, marchita ya su belleza, guarda posiblemente la emoción del primer regalo de amor. La joven la ha colocado sobre la mesa de estudio, junto a su ordenador, para que la acompañe en las monótonas horas de estudio.

La dama observa con cierto desasosiego los apuntes de matemáticas, el libro de literatura abierto aún por la página cincuenta: la generación del veintisiete. Vivir en los pronombres, de Pedro Salinas. ¡Pobre niña enamorada! Murmura para sí misma. Una reproducción de Venus saliendo de las aguas preside la cabecera de la cama. La vida la rodea: ella misma es la vida.

La dama desprende de los oídos de la joven los pequeños auriculares y allí está: la música de su mente le salta como un fogonazo en los oídos, la reconoce inmediatamente,

antes incluso de ponerse ella misma los casquillos.

Nadie lo sabe, nadie sospechaba del aneurisma que acaba de estallar, como una flor roja de sangre, en el interior del cerebro de la joven.

La dama se sienta al borde de la cama, coge la mano aún caliente de aquel bello proyecto de mujer y le susurra al oído:

-¡Lo siento, querida y preciosa niña, tan solo hago mi trabajo!

La dama, suavemente, deja la cama, la habitación, la casa.

Ya no oye la música dentro de sí, ya está libre para seguir su inexorable camino hacia otro ser humano que ha de recoger, sin que la esperen.

Eloísa Zapata (Sevilla)

ERAN FUSILES

Los fusiles miraban con superioridad
de guardianes de la razón.
Habían hecho su cónclave los fusiles,
muerte del universo, por lo que se encontraban
atareados con su bayoneta.

Tareas rutinarias, el saber controlar
muy ordenadamente
a los transportadores de las lástimas.
Un especial trabajo, máxima vigilancia;
por eso fue asignado a los especialistas....

Debían dirigirse al lugar donde yo,
representante de la inocencia en la tierra,
me encontraba sujeto
al perforado muro de ideario...
Sus puntos miradores enfilados al sitio,
donde abollaba mi cuerpo con sus latidos.

¡Allí se encontraba con su porfía,
y al derramar sus impulsos en el mundo infeliz,
a los más les mandaba su pensamiento: amor,
por ser los inocentes, lo mismo que las olas!

Juan Durán

MI VERSO

Mi verso es corto y suelto como
la espuma blanca que acompaña a la ola y
danza abrazada al viento.
Dice, calla, sangra, ríe,
avanza, retrocede,
sube y baja y al final llora.

Isabel Velasco Allegue (Sevilla)

NO ME DIGAS ADIÓS

Te querré en las ondas del aire;
a través del tiempo.
En el mar de las playas de nuestra tierra.
En la arena.
Te querré con apremio.
Apenas queda tiempo.
Vienen las horas empujando para
que los días mueran en nuestros brazos.
Te querré con la mirada posada en tus ojos glaucos,
cansados, con un destello de despedida... pero...
¡No! ¡No!, todavía no me digas adiós:
aún queda el glorioso amor del último día.

Isabel VelascoAllegue (Sevilla)

PREMIOS PARA NUESTRO COMPAÑERO LUIS CARLOS MENDÍAS.

Sigue nuestro poeta Luis Carlos Mendías Márquez obteniendo reconocimientos a su obra. En los últimos meses ha conseguido:

Primer premio del XIV CERTAMEN NACIONAL DE POESÍA “Ateneo de Paterna, (Castellón)

Premio XX CERTAMEN CARMEN CONDE en su modalidad de narrativa, organizado por el veterano grupo literario ALDEA, de Sevilla.

SEPTIEMBRE

Caen gotas de sol en la arena
y en tu espalda morena de pleamar desnuda.
Mañana serás muda ciudad no serena,
con el sol puesto de medio lado.
Y aunque aún quede mar en tus zapatos,
escondido en el fondo
(que sostiene tus pies encerrados)
te atrapa el hastío de las olas perpetuas,
sentada en tu caja de supermercado,
pues se oyen sirenas, pero ahora juegan
sobre una luz roja. Girando y aullando,
iluminan la esquina que busca sustento.
Como tú, se vende, pero a un precio más bajo.
Mira, niña, a otro lado
y seca tus ojos que añoran estío,
pues solo hay pereza, melancolía y pasado.
Y cuando lleguen los rayos de plenilunio y olvido,
ligeros de noche sin luz y sin brisa,
oculta el castigo del dulce recuerdo;
que, súbito, trajo el dolor y la herida,
del triste septiembre aún no alcanzado.

José Manuel Pozo Herencia. Cabra (Córdoba).

LECTURAS PROPIAS MONOGRÁFICAS



A lo largo del año, en fechas muy concretas, nos adaptamos a las celebraciones populares realizando trabajos que pudiéramos definir como monográficos.

Con esta sesiones tratamos de señalar y realzar con nuestras creaciones unas fiestas centenarias que tienen una gran importancia para la forma de sentir, vivir y gozar de nuestros conciudadanos.

En esta primavera hemos tenido dos claras ocasiones: el 13 de abril, como preludio de la Feria, y el 11 de mayo ante la cercanía de la Romería del Rocío.

LA PARADOJA

Todavía no había amanecido sobre aquel paisaje verde y húmedo por las continuas lluvias de la temporada monzónica. "Kaguaya" (mujer blanca) - como la llamaban los niños cuando llegó - , ya estaba levantada. Se vistió, se lavó en la palangana que tenían, a modo de lavabo, con agua de una garrafa que, previamente, iban a buscar al río; se cubrió su cabeza con un pañuelo, y se dispuso a preparar el desayuno que, después, repartirían las responsables de los grupos.

Miró su agenda y vio que era "el día de difuntos": "un día como cualquier otro, a tantos miles de kilómetros del mundo desarrollado", - pensó. Pasaba por su mente el ir y venir de gente a los cementerios, en los días previos, preparando y limpiándolo todo con suma pulcritud. Recordaba las cascadas de flores, compitiendo entre ellas, que cubrían las tumbas a modo de obras de arte, camuflando así la putrefacta realidad oculta.

Allí, donde estaba Kaguaya, lo que lucía era pobreza y desamparo. Su gente no sabía de tal festividad: no irían a los cementerios, no había; no llevarían flores, no tenían. Sus muertos se enterraban sin boato ni ceremonia. Aquel, era un día más de supervivencia, para los miles de personas que se hacinaban en los campamentos. No importaba la memoria de los muertos, ellos podían convertirse en difuntos en cualquier momento.

Es una gran paradoja, -pensaba Kaguaya: allí, se oculta la muerte y se enmascara con flores, bronces y mármoles; aquí la muerte forma parte de la vida, compañera ineludible de los momentos del día.

Le resultaba una burla pensar en esos cementerios del mundo desarrollado - que se dicen bellos-, contemplando la belleza del ser humano, deteriorada, enrarecida, desfigurada por la tragedia, el miedo, el hambre y el desamparo. A pesar del deterioro - pensaba - la vida es más bella, aun estando al desnudo, que la ocultación de una muerte adornada y bien perfumada. Es mejor aceptar la muerte como la aceptan estos hombres y mujeres que cada día la comparten como el final inevitable del proceso de la vida.

Por un momento, se asomó por la puerta de la tienda y oyó voces que, a una, la llamaban "Kaguaya, Kaguaya", con una gran sonrisa en sus famélicos rostros, esperando que la mujer blanca se reuniera con ellos para cantar y bailar, pues su lenguaje común era la vida y el deseo de vivir.

Kaguaya, jugaba y cantaba con ellos, ajena al tiempo y al descanso. Su meta era que esos niños olvidaran, por un rato, su maltratada existencia y el sufrimiento vivido; bastaban el deseo y su generosa creatividad, para verlos reír y gozar.

Pasado el día de difuntos, los cementerios se quedan solos, llenos de flores ya marchitas. ¡Qué pena! ¡Qué derroche! -pensaba-, mientras estos niños, hombres y mujeres malviven, sin casa, sin muertos y sin flores. Sus flores, son sonrisas de agradecimiento a un mundo injusto y despiadado, a una clase de suerte provocada por el egoísmo, la desmesura y las ansias de poder, de los hombres que se han apropiado del mundo de los otros.

En homenaje a mi sobrina y a todos los que, como ella, luchan por un mundo más justo

María Luisa Gil

(Gerena, Sevilla)

EL RELOJ

A los doce años me llevaron al psicólogo, esta vez porque yo estaba enfrascada en no crecer. Lo único que resolvió mi madre fue que le dijeran que mi intelecto estaba un poco por encima de la media; razón suficiente para que, a partir de ese día, me exigieran sobresaliente en mis calificaciones.

Estuve viendo a aquella doctora alrededor de un año todos los martes, y, aun después de miles y miles de test, no me convenció.

Llegaron mis catorce, los tan deseados quince, y yo qué ganas de tener mis hermosos cinco años. Dejé de ir al médico, y mi abuela, con esa sabiduría añeja, me dijo que, aunque uno no quisiera, el tiempo está siempre ahí: el implacable tiempo.

No voy a negar que hoy tengo una pizca de síndrome de Peter Pan, cóctel de mi personalidad, pero el reloj giró y estoy parada en la mitad de mi vida, más cerca del fin. La madurez tocó los angulares de mi cara. Sí, he crecido, a veces con voluntad y otras a tropezones. Ya no juego con Toni, mi muñeca. Hoy tengo que ayudar a crecer a mi pequeño Ignacio.

Ingrid Lavandero Galán

LECTURAS DE TRABAJOS PROPIOS



Una vez al mes, siguiendo la costumbre establecida, leímos nuestras creaciones literarias. Fue durante los días 9 de marzo, 6 de abril, 11 de mayo y 8 de junio. A estas lecturas se unieron las de los autores invitados o las de quienes asistiendo a las sesiones manifestaron su deseo de participar. Todas las intervenciones, tanto en las de los poemas como en las de prosa, fueron seguidas de comentarios constructivos a

fin de que éstos puedan ser de útil ayuda y, de esta forma, tratar de mejorar los personales estilos literarios.

Finalizada la sesión de junio nos reunimos en amigable camaradería brindando por los logros del presente curso y deseando, tras el lapsus estival, iniciar con bríos otra nueva andadura.

BASURA

He dejado junto al contenedor de restos orgánicos la nostalgia, que envolvía a aquel cuerpo; la mísera quietud de aquellos brazos convertidos en pestilente sombra de humo sucio; las vísceras del amor, que una vez fueron algo parecido al deseo; la mitad de un cuarto del silencio que ofrecen las papilas gustativas, que apenas saborean los recuerdos; una piel erizada en mitad de una tarde de otoño y lluvia fría y telúricas voces a lo lejos, que recuerdan retóricos vacíos; la inmensidad de un hueco hígado anciano, donde la luz rezumaba la ginebra de las noches vestidas de desnudo; una tráquea asustada; el vértice feroz de un simple dedo, que rozaba otro cuerpo en otro tiempo.

He dejado tantos hilos de sangre que corrían por dentro de la sombra intravenosa; tantos restos de adiós, de amor, de miedo impresos en la carne atemperada, vertidos en las grietas de las manos, desordenadamente anquilosados, como si fueran restos de comida entre los incisivos o molares; tantas piezas deshechas en el iris, que contempló palabras sin sentido, que vio dormirse el mar entre sus ruinas; tanta memoria en las formas agrestes de otro cuerpo, que espera a que a las diez llegue la hora del naranja camión de la basura.

José Miguel García Conde (Toledo)

LA DIOSA DEL CEREZO FLORIDO

En el patio hechizado del cerezo florido,
la muchacha de rostro, ¡ más divino imposible!,
de vestido impoluto, de mirada apacible,
es milagro que el cielo nunca, a nadie, ha cedido.

El rubor de la pulpa de su rostro encendido,
con el labio armonizan, de manera indecible;
y sus ojos le copian, el verdor ostensible,
al endeble renuevo del cerezo nacido.

Es hermana gemela de una diosa del cielo,
que ha bajado a la tierra por buscar la ambrosía
que en el patio del vate se derrama en el suelo,

y se nutren las aves, con inmensa alegría;
mientras llega la diosa con sandalias y velo
a comer las cerezas, que enrojecen el día

Reinaldo Bustillo Cuevas (San Juan Nepomuceno, Bolívar, Colombia)

HABLAR AL VIENTO

Hablar al viento yo quisiera
y contarle las tristezas de mi alma.
Un apagón de luz en mis entrañas
deja mi corazón sin esperanza.
Frío hielo.
Nieve blanca.
Y alrededor el mundo no para.
Dejo caer los lienzos
sin colores y sin mañana.
Una niebla de soledad
envuelve mis pensamientos
y nubla mi sonrisa cotidiana.
Agua clara,
Tierra mojada,
Existo porque respiro
pero de la vida nada anhelo,
al amor le perdí la confianza.
Negra noche
sin alborada
que busca la muerte
sin encontrarla.

Lidia Prado (Almería)



NO HAY OLAS

No hay olas en la mar,
no hay viento alrededor,
no hay nadie en la marisma.

Sólo vigiló la Luna
el ancho camino.

No hay nadie y tiemblo,
no hay nadie y me abrazas;
no hubo nadie
cuando nuestros cuerpos
se mezclaron con la arena.

Sólo vigiló la Luna
tu cuerpo y el mío.

María José Mures (Ciudad Real)

CANTO PARA EL FUTURO

(De.. Estos octubres, 2015)

Vivimos como el río que sigue su andadura
gozando del paisaje que se mira en su espejo,
sin olvidar la nieve de la que ayer nació
y la lleva en su agua hasta el día postrero.
Somos como la música de una bella canción
que meció nuestra infancia en el barrio del Duero,
que siguió acariciando nuestra etapa de adultos
y pautará sin pausa nuestro paso en el tiempo.
Vivimos como el barco que tranquilo navega
sabiendo que en sus velas constante sopla el viento;
que, pese a que le acechan tormentas y resacas,
el rumbo planeado le llevará a buen puerto.

Vivimos como el ave que canta lo que tiene:
alas para volar y un nido de sosiego;
que saluda a la aurora y despide el ocaso
como a dos hojas fieles de su libro terreno.
Somos como la lluvia, la nieve o el rocío
que cumplen sin heraldos su destino en silencio:
alivian los calores, oxigenan el aire
y despiertan los trigos que aguardan su regreso.
Vivimos como el árbol que, perdiendo sus hojas
al llegar el otoño, se sobrepone al miedo:
sabemos esperar las nuevas primaveras
que vendrán a poblar nuestras ramas de nuevo.

Y es que somos camino, movimiento constante,
alma de la esperanza y sangre del momento:
río, música, barco, ave, lluvia y buen árbol,
siempre vivos mirando adelante y al cielo.
Porque fuimos tejidos de pasta fiel y auténtica:
como todos, sufrimos de esperanzas y sueños;
queremos y luchamos, y, si seguimos juntos,
aunque a veces perdamos, al final venceremos.

Esteban Conde Choya

LA FRONTERA DE LA PAZ.

Hay una ciudad al norte de mi corazón que me espera y sueña,
tengo sus calles guardadas como melodía,
como lluvia que moja y llena de nostalgia.
Mi pecho la recuerda cuando cae la tarde
y las palomas invaden una plaza cualquiera.
Hay una ciudad que duerme esperándome,
con su alegre belleza y su rojo corazón de tierra.
El viento me trae su aroma de paz escondido
entre el calor y la nostalgia de las tardes a solas
caminando despacio,
buscando las palabras entre los árboles más lejos,
en aquel campo,
en este río,
en todos las personas que supe querer.
Hay una ciudad que duerme entre mis manos cada vez que la recuerdo,
cada vez que la nombro para no olvidarla,
para no olvidar sus veredas,
los amigos,
las voces,
el viento que te golpea en cualquier esquina.
Hay una ciudad que me espera inquieta,
llena de colores nuevos,
llena de un extraño amor que no he logrado comprender.
Tal vez una noche de estas,
cuando mis pasos me lleven otra vez a sus caminos,
encuentre las respuestas a tanto cariño que nace de aquel rincón
que llevo conmigo,
al norte de mi corazón.

Gabriel Figueredo

ESTA VEZ

Por lo menos podía levantarse. Aunque todos los días despegaba la cara de la almohada, llegaba hasta la puerta de bagazo y el espejo del baño le devolvía una figura hinchada. Aunque esta vez no hubiera podido descubrirse. Siquiera. Se paró frente al espejo. La puerta de bagazo fue traspasada, y también su columna, por un cuchillo cuya luz plateada cruzó el espejo. Cruzó sus espaldas. Cayó. Mientras sangraba, notó que, por lo menos, esta vez no podría levantarse.

Jesús Jank Curbelo (Cuba)

EN LA PARED

Sintió la libertad dentro de sí
cuando preñó en colores la pared
y, junto con Evita y con el Che,
gritó desde el silencio del mural.

Y supo proponer su condición,
tomándose la calle para sí,
para clavar su espada de aerosol
sobre la indiferencia del plural.

Con arte, militancia o frenesí,
dejó la marca clara del pensar,
hundió la propia huella del sentir,
y puso luz donde la oscuridad.

En un mensaje simple de tapial
pudo decir al aire su verdad,
expuesta al transitar y al devenir,
en el espacio libre y popular.

Y pleno se brindó cual oración,
atea o aferrada al propio dios,
en medio de la urbana mole gris,
viviendo el acto puro de crear.

Sintió la libertad dentro de sí
y ancló su pensamiento en el lugar,
movido por la fuerza de la fe
gritó desde el silencio del mural.

Jorge E. Padula Perkins (Argentina)

Este poema fue convertido en canción gracias a la música del maestro **Perhins Rodrigo**, interpretada por **Nery González**. El autor nos facilita los enlaces necesarios para visionar u oír su contenido:

Vídeo en Youtube: En la Pared, (Padula P. / Stottuth)

Audio en Soundcloud : <https://soundcloud.com/lasletrasqueescrib/en-la-pared-jorge-padula-perkinsrodrigo-stottuth-por-nery-gonzalez>

FANDANGOS

Que te quise por dinero,
la gente me ha “criticao”
que te quise por dinero.
Tu dinero se ha “acabao”
y yo todavía te quiero,
la gente se ha “equivocao”.

.....

La gente me llama loco
porque con nadie me entiendo,
la gente me llama loco
y estoy tan “desorientao”
que no sé si me equivoco
o están tós “equivocaos”.

.....

En una trampa “cogía”
a una liebre me encontré,
en una trampa “cogía”
de sus lazos la libré
y me miró “agradecía”
por mi noble proceder.

.....

Preguntó que es el saber
un niño a un sabio muy viejo,
preguntó qué es el saber,
y el sabio le contestó:
por no saber ni eso sé,
aunque me llamen doctor.

.....

Te echaste a la mala “vía”
sin importarte la gente,
te echaste a la mala “vía”
y te fue tan malamente
que vuelves “arrepentía”
diciendo que eres decente.

Urbano Parrilla (Castilblanco de los Arroyos, Sevilla)

PASEO EN EL TIEMPO-I

*Quiero estar con mi voz y con mis manos
aquí, junto a los míos, en La Mancha;
aquí junto a los hombres de la espiga
de la estrella perdida y la alcanzada,
para obtener con ellos cada día
mi trozo de ilusión y mi esperanza,
para cantar la rosa que les crece,
para llorar la lluvia que les falta.*

Vicente CANO

ESTROFAS EN BANDEJA

A Vicente CANO, gran poeta, amigo

Meciéndome en tus versos me he dormido,
pues quedeme saciado en gran medida,
mi mente se encontraba deshambriada;
y tu fardel de estrofas la han nutrido.

Aunque el plato era fuerte, ha digerido,
mas mi epigastrio aguanta la embestida;
y a tu pluma le da la bienvenida,
por el banquete al gusto bien servido.

Fue la mejor merienda desde ha tiempo
que hubiera devorado mi retina
logrando percibir su rica esencia,

mas siéndome a la vez un pasatiempo
e inyección de incorrupta cafeína,
-tras sestear-, he vuelto a la existencia.

Manuel Mejía Sánchez Cambronero (Ciudad Real)

SI QUIERES UNIRTE A NUESTRO GRUPO, CONÓCENOS,

bien a través de nuestra página www.itimad.org, bien asistiendo a las sesiones que realiza nuestra institución cada lunes del curso académico a las 20:00 h. en el Centro Cívico Tejar del Mellizo, c/ Santa Fe n.º 2 (dentro del parque de los Príncipes), Sevilla.

TODAS NUESTRAS ACTIVIDADES SON DE LIBRE ASISTENCIA

MI SINGLADURA*

Poema inspirado en la aurora del día 28 de abril del 2005

Yo anhelante persigo la armonía
en las cosas más simples y su magia,
buscando allí en su cósmica alegría
la dicha que en su pálpito presagia.

En singladura hago mi travesía
mirando ocasos y albas que mi euforia
pinta en lienzos de extraña fantasía
con los cendales de oro en la memoria.

Busco en mis versos el más claro acento,
rogándole a mi musa tesitura:
la que acendra y eleva el pensamiento,

para que mi palabra cobre altura
y vuelo alce pujante por el viento.
¡Así tendrá razón mi singladura!

Leonora Acuña de Marmolejo (E.E.U.U.)

SENTENCIAS

A ENRIQUE MORENTE

Me han dicho los pajarillos,
los pajarillos del parque,
que se declaran en huelga
si no vuelves a cantarles.

LA TIENDA DONDE TRABAJÉ

Escabeche, solo me daba escabecha
aquél tendero agarrfao
y un fuerte dolor de vientre
me tuvo tres días “postrao”.

PLACERES DE INVIERNO

A mi me gusta la nieve
teniendo lumbre delante,
un jamón de pata negra
y el vino, que sea abundante.

COMODIDAD

No hay en el mundo una cosa
que me cueste más trabajo
que permanecer de pie
cuando puedo estar tumbado.

Manuel García Centeno (Paracuellos del Jarama, Madrid)

EL TRATO

Bajo el toldo de la cantina. Dos feriantes sentados en silla de tijeras. Botella de manzanilla, aceitunas y dos vasos sobre el velador.

El marchante, espigado, patillas largas y pobladas, en mangas de camisa y gorra campera, trataba de negociar. El comprador, rechoncho y barrigudo, cubana blanca, (ramita de romero en el bolsillo) y abultado anillo de oro, mostraba un estratégico desinterés.

A escasos metros, sin jáquima, con sólo una soga al cuello atada a una estaca de madera clavada en la tierra, el potrillo.

"¿Lo has oído pifiar? Fíjate qué potro, qué cuello, fíjate qué hechura. Está entero, hijo de una yegua marismeña, crines largas. Este no es de reata, que tiene casta de origen. Tan buena figura como la madre que lo parió y con más cojones que el caballo de Espartero.

Esto es una bestia domada, tú ahora lo que pagas es la doma. Nada valen los caballos de los Peraltas al lado de este.

Corren malos tiempos, no hay cuartos y el que quiera vender, lo tiene jodido. El animal que ayer no valía un duro, hoy tampoco lo vale, el que medio valía, lo tienes que dar regalado pero el que vale, vale, y si lo quieres lo tienes que pagar.

Te lo voy a decir a ti y que no se entere nadie: Dame tu jaca torda más 8.000 y el potro es tuyo. Yo digo "el potro es tuyo" y vendido queda, no hace falta escribir nada. Es mi última palabra. Con otro no lo haría, pero es por ti. Yo soy como soy y a mí no me va a cambiar nadie".

Por San Miguel, en la feria del ganado. Con el rabillo del ojo, yo no perdía puntada bajo el toldo de la cantina.

Pepe Bravo (Sevilla)

**SI QUIERES APOYAR ESTA REVISTA,
HAZTE SUSCRIPTOR O PROTECTOR DE ALDABA**

Suscripción: 21€ al año; 36 € para el extranjero (Europa)

Protector: desde 50 euros al año

(El nombre de los protectores figura en las páginas de créditos, junto al índice)

Mediante ingreso en la cuenta **ES 87 2100-8447-66-2200142684 de Caixabank** indicando tu nombre y "**Suscriptor o Protector revista**". Envíanos luego tu nombre y dirección postal a **asociacionitima@hotmail.com** o al apartado de correos 276 - 41080 de Sevilla, indicando en el asunto: "**REVISTA ALDABA**".

PERMISO, MI CORONEL

Lo que más le llenaba de orgullo era cuando a primera hora de la mañana escuchaba el himno y en posición de firmes, aún dentro de la tienda, observaba como la bandera subía el mástil instalado en el centro del círculo alrededor del cual se elevaban las tiendas de campaña. Y no es que hubiese vivido esta situación desde pequeña; al contrario, se había criado en un entorno familiar en el que no se reflejaba ningún tipo de expresión política de la misma manera que no había antecedentes de militares. Solo ella, que era la primera que vestía con orgullo el uniforme de infante de marina.

-¿Pero dónde vas a ir, hija?... -le había preguntado el padre el día que le comentó que había firmado la solicitud para ingresar en el ejército...

-Si no me van a coger, papá...hay mucha gente y además con carrera para optar a las pocas plazas que hay...

-Tu estás muy preparada, tu carrera de Derecho, tus másters y además los tres idiomas; no creo que sean tan torpes en el ejército para dejarse escapar una ganga como tú....-Exagerado... -había respondido ella.

-Mar...la rompió de sus recuerdos una voz desde la puerta de la tienda.

-Ya voy.

Un beso fugaz y una rápida caricia para no ser sorprendidos fue el único acto hacia el hombre de piel morena que la esperaba en la tienda: el traductor contratado por el ejército para auxiliar a la tropa en una región olvidada de la mano de Dios.

-¿Estás segura?.

-Sí, claro, lo que no sé es si tus padres y tú mismo, quieren conocerme.

-Les he hablado mucho de ti...,y ellos, aunque pienses lo contrario, quieren mi felicidad.

-Sí, pero ¡somos tan distintos!.

-¿En qué?

-Anda que no se nota..., -respondió al mismo tiempo que firmaba en el libro registro que estaba a la entrada y se despedía de sus compañeros-. Para vosotros somos los invasores.

-La guerra, Mar, es necesaria para poder dominar el sendero que nos llevará al cielo o al infierno.

-Sí, pero yo no creo ni en uno ni en otro.

-Haces mal.

-Lo único real son las armas: el que tenga las mejores ganará. Lo que yo me pregunto es qué esperáis vosotros con un ejército que no existe y unas armas ya caducas.

-Las armas son herramientas que se acaban deteriorando, la victoria se consigue cuando el enemigo es imprudente y a los otros les falta motivación para creer en lo que están haciendo.

-Pero... ¿Qué motivación? Nosotros somos soldados,-responde ella-. Obedecemos

órdenes y hacemos lo que nos mandan.

-Somos seres humanos, tenemos nuestro propio sentido del deber, de la disciplina.

-Tú no puedes hablar de disciplina, no eres soldado, le respondió zalamera.

Ya fuera del campamento, Mar se cuelga del brazo del hombre aunque sepa de la incomodidad de éste, seguidor de otras costumbres, recordando las palabras de sus padres... No puedes seguir con él. ¿Porqué no?,-le había respondido enfadada:- nos queremos. Es una relación que no va a ningún lado. Es traductor; cuando acabe esto se vendrá conmigo y fácilmente puede trabajar, dinero no nos va a faltar. No es eso. Entonces no os entiendo. Mira, Mar, son culturas distintas y tú no sabes nada de él. Sé que me quiere y eso es suficiente.

-¿En qué piensas?

-En nada, no te preocupes,-responde Mar a la vez que cruzan la puerta de la casa, una vivienda pobre pero limpia de la que sale una mujer.

-Tu eres Mar.

-Sí.

-Bienvenida yo soy la madre.

Todo es un continuo ir y venir de gente saludándole y deseándole la bienvenida por lo que Mar se encuentra contenta, alejada del hombre que se ha marchado para reunirse con otros en una habitación al fondo de la casa.

-¿Qué te ha parecido?...le pregunta después camino del destacamento.

-Bien, aunque no me ha gustado que me abandonases: muchas cosas no las entendía.

-Es una costumbre, pero no pasará más.

-¿Me lo prometes?, .melosa.

-Sí y ahora me gustaría me acompañaras para hablar con el coronel.

-¿Para qué?...Tú puedes ir solo, eres intérprete.

-No, yo no tengo acceso a él como no sea llevado por alguien.

-¿Para qué quieres verle?

-Para hablar de algunas cosas.

Mar guarda silencio, no acaba de comprender el motivo aunque piense que esté relacionado con ella, con su situación, por lo que ya dentro del destacamento se acerca a la tienda del coronel, jefe del contingente solicitando al soldado de guardia que quiere verle.

No tiene mucho tiempo para pensar; ya dentro de la misma, observa como el hombre, su acompañante, se abre la camisa y grita el nombre de Alá al mismo tiempo que pulsa el detonador de la bomba que lleva pegada al cuerpo.

Francisco Bautista Gutiérrez

ALBORADA

Sobre la alborada que nace
-acuarela plateada en las montañas
ambarinas de esta tierra-
despliega el amor su aureola, para iluminar
su bóveda con floridos estandartes de caricias.

Es un volcán de cristales, caudal de lirios y rosas
transparentes como el aire que respiras.
La luz del alba te espera, sedienta
y acurrucada, en el alféizar de tu ventana
para teñir de diamantes
las cornisas de tu alma.

Pabellones de tinieblas cultivó
la hora tenebrosa del dolor y de la ausencia
en los espejos nocturnos.
Ahora, la luz del alba,
como un aluvión silvestre,
aborta su siniestro pedernal
en el lánguido crisol de tu mirada,
después, la hace sucumbir
en los espasmos de la niebla,
como las olas del viento en las esferas celestes.

La línea encarnada del horizonte,
como el carmín en los labios,
se vislumbra, candorosa, en el iris de tus ojos.

Encarna Gómez Valenzuela, (Pegalajar, Jaén)

NUESTROS CERTÁMENES (CURSO 2015-2016)

CERTAMEN NACIONAL DE POESÍA RUMAYQUIYA: (500-700 versos)
Recepción de originales hasta el 31 de octubre.

CERTAMEN INTERNACIONAL DE NOVELA CORTA GIRALDA
Recepción de originales hasta el 20 de enero.

CONCURSO ALDABA, de imagen para la portada de la revista. Una edición por cada número. (Octubre, enero, mayo).

BASES COMPLETAS en www.itimad.org

APRENDER CÓMO DESCONECTARSE

Según dijo Einstein, *"La percepción del tiempo es subjetiva y elástica"*. En esta ocasión, me gustaría hablar de esas pasiones, *hobbies* o aficiones que practicamos con menos regularidad de la que nos gustaría, o que incluso hemos olvidado a lo largo de los años. Como sugerencia, se debería reservar un tiempo determinado en la vida cotidiana para hacer cosas que, no sabes por qué, te gustan y te hacen conectar con algo que eres. Relajarse es casi un deber. *"El arte del descanso es tan importante como el arte de trabajar"* (John Steinbeck, escritor).

Un *hobby* es una actividad que, en primera instancia, nos llena de satisfacción cuando lo realizamos. Es decir, nos gusta, nos da placer. Es un espacio o un refugio donde nos alejamos de las rutinas cotidianas, las tareas obligadas y las responsabilidades impuestas, concediéndonos así unas vacaciones momentáneas. Lo que ahora se denomina desconectarse.

Podemos disfrutar de muchas maneras. Con voluntad, también puede ser un buen momento para aprender. Hacer esas cosas que hemos ido postergando por escasez de tiempo o ánimo. Es raro no hallar algo apetecible entre las infinitas propuestas: todos tenemos pasiones, aficiones y formas de pasar los ratos libres. Cosas que nos dan placer por un motivo *misterioso*. Muchos gozamos leyendo novelas. Otros inventando poesías. Haciendo manualidades. Restaurando muebles. Escuchando música. Visionando películas antiguas y un sinfín de distracciones tanto culturales como de ocio. Por el contrario, si nos marcamos demasiadas actividades, como si nos dejamos llevar por la inercia de no hacer nada, el tiempo libre se puede convertir en un infierno, donde arderán nuestras esperanzas de *"cargar las pilas"*.

Cuando comento sobre las aficiones o pasiones, no aludo a esas grandes cosas con las que podemos ganarnos la vida u obtener rentabilidad - que también podría ser-. No me refiero a algo *"tan importante"*, sino a las pequeñas cosas, concretas y así de pequeñas, con las que simplemente nos regocijamos y nos hacen la vida más agradable. Es como una vía para el autodescubrimiento personal, el disfrute y la recuperación de nuestra vitalidad perdida.

Es posible que, con el devenir de los años, hayamos olvidado o restado importancia a estas aficiones. Cualquier cosa, por pequeña y nimia que parezca, que te haga sentir bien. Percibir esa sensación tan difícil de describir pero tan verdadera cuando se siente al conectarse consigo mismo.

A la edad adulta, hay que esforzarse para recuperar ese *hobby* olvidado. Merece la pena.

Elisa I. Mellado Gutiérrez (Sevilla)

EL AMOR NO ES EL AMOR

Mi corazón, mi pleura,
la tos adrede de Dios
que parte partiendo parte
de la parte contratante
de esta triste habitación.

Mi negación, mi neura cobarde,
la mala leche que arde
muy al fondo del cajón.

Otro trago de cerveza,
un chupito de tequila.

Adecuado y en vano sería
desgarrar la luz del sol,
morir despierto y de día,
comenzar otra canción.

La derrota es una arpía
y el amor
no es dulce ni amargo ni rancio:
el amor,
no es
el amor.

Óscar Malvicio (Azuqueca de Henares, Guadalajara).



CLUB DE LECTURA: *La habitación 104*

En la sala 1 del Centro Cívico 'Tejar del Mellizo', el día 4 de mayo, comentamos la novela galardonada con el Premio Local en el IV Certamen Internacional de Novela Corta 'Giralda', celebrado el pasado año. Su autor, Fernando de Cea, habitual colaborador en las publicaciones de *ALDABA*, trata el tema policíaco con verdadero magisterio: una trama bien urdida -que no tiene su resolución hasta que el relato está en sus postrimerías- mantiene al lector pendiente de cuantos acontecimientos se desarrollan. Se vertieron variopintas versiones de los hechos novelados, que contribuyeron a dar luz a parte de los misterios contenidos.

YO SOY EN ÉL

Yo soy en él, aquel minuto breve
que se va como el sol en los tejados.
La brisa que camina entre las gentes.
Palabras que se secan en los labios.

Soy solamente aquella lluvia leve.
Un destello que pasa sin pensarlo.
Última nota que casi no se oye.
Esa huella que el mar borra a su paso.

Un suspiro perdido en un instante.
Una nube que cruza en el espacio.
El viento que al pasar desaparece.
Frágil sombra perdida en el pasado.

María del Carmen García Moruja (Sevilla)

UNA PÁGINA EN BLANCO

Ante mí,
una página en blanco
tiembla como hoja desprendida del árbol,
como cuchillo que intenta cortar el aire,
como suspiro que nace desde muy adentro.
Una página en blanco
que guarda la memoria de las horas.
Y ante la ventana sin visillos
que tamicen el resplandor de una luna
que no alcanza su sitio,
miro el techo desconchado de los años
como un viaje sin retorno
en un nuevo amanecer de silencio,
de amarga despedida,
de palabras perdidas en la nada.
Ante mí,
una página en blanco
para escribir tu nombre.

María Dolores G.^a Muñiz (Sevilla)

HAIKUS PARA EL OLVIDO

De su dulzura,
el sol junto a la tierra,
cielo y olvido.

Entre el verdor
(música sin frontera)
las mariposas.

El sol me besa
sin buscarme los labios.
Candor de tarde.

Sabios consejos:
Mira la tarde tenue
de tus ventanas.

Quietud y noche
para el olvido amable.
Paz y silencio.

Suena el riachuelo
y sueñan los pinsapos
sus horizontes.

Duelen los besos
de la lluvia en las hojas
de mi ventana.

La noche esparce
de neón y de acero
nuevas estrellas.

Leve abandono
del encaje de espuma
sobre tu orilla.

Elena Marqués (Sevilla)

TALLER LITERARIO: Los signos de puntuación.



En dos sesiones, los días 18 de mayo y 1 de junio, Agustín Pérez, nos habló de la difícil asignatura que no han superado muchos escritores: puntuar bien sus escritos. Con unos ejemplos sencillos demostró el cambio de sentido que tiene una frase, o un párrafo, cuando se puntúa de una manera o de otra; las dos pueden ser correctas, pero el significado final puede ser antagónico. Las comas, los puntos -suspensivos, seguidos o finales-, los acentos, los entrecomillados, entreguionados, los dos puntos, el punto y coma... y tantos otros, pulularon por la sala buscando su idóneo lugar en el texto. Y nosotros, aprendimos algo más.

EL SASTRE DE ALANÍS

A la memoria de Leopoldo Guzmán Álvarez, Don Benito (Badajoz) 1885 - Alanís (Sevilla) 1971

I

Aquel invierno del setenta y uno,
como el albor de verbo y de camino,
cual luna nueva calla en la memoria
de quien no alcanzaba ni tres años.
Aquel su febrero último, a mi abuelo
viejo, en su cama
declinado lo imagino, exánime;
como el bajo río que se entrega
lento al mar.
Una fugaz sonrisa, contó mi madre,
como un rayo de sol entre cipreses
arrancaron al mal mis niñerías:
las palabras sin maña,
los tumbos de alevín por el pasillo.
Las calles de la patria todavía
grises, la libertad
clandestina, tímida, en blanco y negro
prendía -me dijeron-
la llama que fundiría cadenas.
Lento sol ante el ocaso seguro
del yugo amanecía.
No sé si el hielo enjalbegó los campos
aquel amanecer en que la muerte
con su aliento de escarcha
taló el lábaro íntegro de mi casa.

II

Sucedió aquí, entre olivares lejanos
de sus extremeños pastos,
de su Don Benito del novecientos:
santas salmantinas, deán claretiano,
señoritos, haciendas, gañanías
de hoces, cuadras, jornales y
graneros para el heno y las enaguas;
lejanos de aquella viudez temprana
que colmó con fe la pobreza
de su casa: un delantal raído y enfermo,
apenas limosna para diez bocas;
unas cuentas ajadas de rosario
suficiente ración para diez almas.



Sucedió aquí, en esta casa fría
al centro de Alanís:
balconadas con aire a aristocracia,
alta fachada blanca
en la que aún busco su sombra
de sastre y poeta
recostada, silenciosa, paciente,
sumisa al sol de la honradez.
Aquí, en esta estancia iluminada
en la que enjuago mis dudas sobre él,
su inteligencia, su alma;
en la que escribo versos
inútiles, como el que arroja piedras
al lago y espera, solo, en la orilla
lumbre o milagro.
No atesoro cuerpo ni mirada en mi recuerdo,
ni en las manos tacto; solo sus cosas:
tijeras, misal, rosario, poemas...
Esas son su voz a mis preguntas.



III

Y partió,
partió de ingratitud sobrado
quien fue soldado en las trincheras del enfermo;
de soledad acompañado
en su huerto de poniente: canteros de ovillejos,
parra de liras, niños de teatros,
cruces de mayo, poemillas
al piano, mirada pensativa, derramada,
como el cristalino chorro
que rebosa la alberca en el silencio...
Partió pidiendo perdón a Dios
el que fue buen hombre,
de rodillas fue hasta el mármol:
culpable por no ser comprendido, culpable
por ir contracorriente.
Partió, y no lejos, desde el suelo,
al llegar al cementerio el pisar de los que andan,
al humillar su nombre los zapatos,
el desdén es la respuesta;
y debajo solo huesos, que son nada.

Leopoldo Espínola (Alanís, Sevilla)

Publicado en la Antología "El vuelo de la palabra 2015" Ayto. de Badajoz.

TRASCENDER

(A Patricia López Castillo)

*"Ser peregrino de sí mismo
es la propia alquimia
del Ser."*

Luis Ángel Marín Ibáñez

Sigo,
hiriendo mi vientre de este a oeste
con tacones de furia,
tallando un tango.

Hilvano versos,
con albor de luciérnaga
desteñidos o secos.
Y en la nervadura de las uvas
como sutil crisálida,
declaro la osada huella
de mi propia realidad.

No espero
ni extinguir la luz en las buhardillas,
ni cerrar un libro en la voz del agua,
ni anudar mis venas telúricas,
con este sabor a lluvia
que rezuma savia
y abre como flor joven
mi espacio esperanzado.

Elevo mis alas más allá del viento,
y abrazo a las mariposas
que, como yo,
cantan a destiempo
en esta conquista
de comprender al mundo.

Rocío Biedma (Jaén)

Tau
Editores

La editorial creada por escritores

E-mail : direccion@taueditores.es

Como colaboradora de Itimad
Publicará los libros de los Certámenes
RUMAYQUIYA Y GIRALDA

MOLINILLO MANUAL BEREBER DE PIEDRA

Dasat significa “molinillo” de mano usado para moler los granos de cereal (cebada, trigo, maíz, etc.), que recolectaban en el campo, para hacer harina simple o harina de gofio (*Zembú* (nota 1) o *Iwzan* (nota 2)).

Dasat es un utensilio de la cultura neolítica bereber, que fue introducido por los romanos. Su uso ha persistido desde la Antigüedad hasta nuestros días, especialmente, en los campos. Llama la atención a este respecto un molinillo de piedra que se encuentra localizado en el museo arqueológico de la ciudad de Tetuán, y que se remonta a la primera época romana en el norte de Marruecos.

Este molinillo se compone de dos piedras que tienen un orificio circular central, lo que permite fijar un madero que actúa como eje de rotación, al tiempo que posibilita introducir los granos de cereales tostados. Introducido por la parte superior, el grano es perfectamente triturado, tras una paciente labor en la que la piedra de arriba se hace rotar, mientras que la muela inferior permanece fija. Pequeños hoyuelos practicados en la parte periférica de la piedra sirven para apoyar un palo y moverla. Nótese a propósito que dicho palo, de unos treinta centímetros, se fija sólidamente en dicha pieza quedando la operadora sentada en el suelo. Véase la siguiente foto:



Después de recolectar las mujeres, a menudo en grupo, grandes cantidades de cereales, se reúnen en el patio, o *remrah*, de la casa formando un círculo alrededor del montículo y van preparando la semilla destinada a moler (quitándole las glumas en un mortero, secándola y, posteriormente, tostándola). A continuación se pasa a la molienda propiamente dicha, metiendo los granos en caliente (acabados de tostar) en el agujero que atraviesa la parte superior del molinillo. A pesar de ello, esta dura operación se lleva a cabo conjuntamente al son de cantes locales tradicionales o *Izran*.

Nota 1. *Zembú* es un plato típico del Rif que se prepara secando al sol los granos maduros de cebada, tostándolos ligeramente y triturándolos. Se obtiene un polvo, similar a harina, que se amasa con agua caliente, aceite de oliva y sal. Se come directamente con las manos.

Nota 2. *Iwzan* es como el grano de cuscús, pero más grueso, que se cuecen al vapor y se le añade leche mecida. Se toma en frío. Además, se usan para añadirlos a la sopa de pollo.

Karima Bouallal

Facultad Pluridisciplinar de Nador

A UN AMIGO POETA

El día va despertando
abriéndose a la mañana.
La aurora empuja a la luna
luciendo galas de alba.
Los trinos de los jilgueros,
junto a las luces tempranas,
van creando melodías
y al nuevo día acompañan.
Un árbol fuerte, frondoso,
crece junto a mi ventana
y, entre sus ramas, las aves
montan sus nidos con calma.
Mas un nido está en silencio,
su jilguero ya no canta,
ya no regala sus trinos,
ya no alegran la mañana.
Seas jilguero o ruiseñor,
no te calles, canta, canta,
que el cantar se vuelve oro
al salir de tu garganta.
Tu trinar es poesía
que a muchos nos hace falta:
sal del silencio, jilguero,
tu voz no puedes callarla.
Es un Don que te dio el cielo
y tú debes regalarla
porque con tu trino logras
embriagarnos el alma.

Concha Mingorance (Sevilla)

MI TERRUÑO

*"Mención Especial" en el Concurso Internacional de Sonetos
de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE)*

El ambiente rural en el que vivo
me ha vuelto vegetal de tal manera,
que los huesos los tengo de madera
y mi pelo es follaje de cativo.

Anhelo que la sombra de tu olivo
me preste su frescura cuando muera,
para vivir mi muerte sanjuanera,
que es la muerte mejor que yo concibo.

Cuando voy, por tus patios, peregrino
y me echo a descansar en el recodo
que de amores me presta tu camino.

Te quiero inmensamente y de tal modo
que prefiero en tus calles mi destino
a estar lejos de ti, dueño de todo.

Reinaldo Bustillo Cuevas

HAIKUS

"Soledad"

Las noches frías,
hilan quejas en brumas
que nunca se van.

"Desasosiego"

Nadie lo sabe.
Cada día duele más,
es mío; sólo mío.

"En calma"

Busco refugio,
hallo la luz, ahora,
inhalo quietud.

Loli González Prada

DESDE LA MUJER QUE ME ACOMPAÑA

Desde la mujer que me acompaña,
he nacido a todas las demás.
Desde esa mujer que llevo,
vestida con mi cuerpo,
piso huellas de las que seré.
Desde las caderas,
que me han dado convulsiones de placer,
y también de dolor,
parten las hebras sagradas
que me cosen al territorio infinito de la vida.
Soy cadera y piel y cuévano
donde el universo decide guardar
el secreto del nacimiento.
Soy corazón y sangre y útero
donde el infinito deja sus semillas.
Soy manos y energía y placer
donde se funden los arcanos
que descubrieron la raíz del ser.
Desde la mujer que me acompaña,
soy porteadora de dudas, destinos,
de tantos errores..., de tantas raíces...
Desde la mujer que me acompaña,
proyecto la sombra de todas las demás,
las felices, las lloradas, las desaparecidas,
las tristes, las masacradas,
las que han llenado de sabia energía
a los átomos que moran en el dolor.
Desde la mujer que me acompaña
habito en el surco infinito de la vida,
donde me renuevo,
en cada una de las otras.

Manuela Bodas Puente (Veguellina de Órbigo, León).

¿LA VERDAD?

¡Estúpido!

¿Deseas casarte con la promiscua de las manifestaciones?

¡Imbécil!

¿Quieres esculpir las estrellas con tus manos de albañil de cuarta?

¡Estúpido!

¿Practicas culto a las deidades foráneas?

¡Cobarde!

¿Invocas a una musa para convertirte en un escriba contemporáneo?

---¡Solo necesito un cuento! Tengo el derecho...

¿Derecho? ¡Pides demasiado! Consuélate con el honor, que estoy aquí para ganarme un lugar en la historia de la literatura.

SOS ARTISTAS

"Abajo el presidente",--escribe X.

- ¡Siete años de privación de libertad! -ordena el juez.

Rita, la musa preferida de X, sonrío. Delatar a los artistas que detesten el gobierno actual es su juego favorito.

Herbert Poll Gutiérrez (Cuba)



TINTA Y PAPEL

Yo seguiré aquí, intentando recuperar la memoria en esta marcha transitoria:
así mantendré mi alma sonriente.
Dejemos que los sueños hagan su trabajo.
Mientras, seré tinta y papel.

Chari Jaén

(San Juan de Aznalfarache, Sevilla)



LA GRAN OPORTUNIDAD

En un pueblecito de la Sierra Norte de Sevilla, con el intenso frío de su invierno, Juanillo, con sus dieciocho abriles, anda enamorado de una hermosa joven del pueblo. Juanillo es hijo de un humilde bracero que se deja la vida en las tierras de hombres de casinos y periódicos. Se quita el hambre dándose sopapos en las mejillas, pues en casa

comen sólo una vez al día. Hay que acostumbrarse, que son cuatro buches que alimentar y pocos recursos con que hacerlo.

Los impulsos juveniles hacen que Juanillo y Paquita, la hija del veterinario del pueblo, mantengan un amor correspondido e imposible. Un amor furtivo, timorato, basado en miradas confidentes durante la misa dominical y cuando se cruzan en sus paseos por la calle Real, arriba y abajo, abajo y arriba; los domingos y festivos.

Como el amor siempre tiene una puerta secreta por donde entrar, hoy los dos jóvenes encontraron la ocasión de demostrarse lo que se quieren. Los padres de ella, hija única, han ido a visitar a un pariente enfermo residente en un pueblo cercano. La ocasión es óptima; se verán en el "soberao" de la casa de Paquita, lejos de las lenguas viperinas, y dispuestos a entregarse el uno al otro.

En la estancia huele a chacina que tumba, fruto curado de la última matanza. Pronto el aroma se adueña de la pituitaria de Juanillo, pues en su casa no se mata más que a las moscas. Morcillas, tocinos de papada, chorizos y todos los productos del "guarro", hacen que el apuesto mozo salive. Tiene mucha gazuza, hambre de cocina añeja, de cuchara no soplada en su debido momento. No hay mejor panorama para un muchacho famélico que el lustre que presentan los productos matariles colgados de las vigas como si fueran farolillos de verbenas.

¡Llegado el momento, la joven Paquita se pone juguetona y, entre risitas nerviosas y otras carantoñas, lo agarra de las manos y lo abraza. Pero en esos momentos el deseo de alimento gana la partida a los impulsos carnales: carne quiere Juanillo, pero no de la que Paquita le ofrece.

En el silencio del recinto, solo la agitada respiración de los muchachos turba la paz que reina en el ambiente. La de ella por ansias de varón, la de él, por ansias más succulentas, pues tiene el estómago arrugado de no trabajar, y la mente viaja a la estancia cercana.

¡Aprovéchate!, ¡aprovéchate!, grita al fin Paquita para romper el hielo.

Sin dudarle siquiera un momento, Juanillo salió a la carrera de la casa con varias ristas de chorizo, una paletilla en los brazos y dos velas de lomo embuchado metidos a duras penas en los calzones.

Jomaba (Sevilla)

CHARLA-COLOQUIO: La música a través del tiempo



2 de marzo. Un interesante audiovisual nos mostró las diferentes etapas de la música desde el concepto que de ella tenían nuestros primeros ancestros.

En pocos minutos recorrimos muchos países que nos deleitaron con musicalidades muy variadas; desde la Prehistoria con sus arcaicas flautas, los remotos tambores y los primitivos arcos, pasando por los originales instrumentos de las culturas sumeria, china, indonesia, egipcia o griega, hasta llegar al Medievo. Como casi siempre, cuando un tema propicia un especial interés, nos faltó el tiempo. Se llegaron solamente a dar unas pinceladas acerca del canto gregoriano y ahí nos quedamos. El denso y documentado contenido limitó más de lo deseado el esclarecedor coloquio posterior al que estamos acostumbrados. Quedó emplazado Ramón Gómez del Moral para continuar con el tema el próximo curso.

DESPEDIDA DE CURSO

El 8 de de junio, cuando ya el sol es dueño absoluto de las largas tardes sevillanas y se hace casi imposible acudir a la cita semanal sin que el cuerpo se resienta por la extremosa calima, Itimad despidió el curso 2014-2015 con la alegría del deber cumplido.

Fue un año fructífero para la entidad, que lentamente, pero con seguridad, va afianzando su presencia en la vida cultural sevillana. Un curso en el que recuperamos el Certamen Rumayquiya, que hubo de ser suspendido por falta de fondos; aumentamos el número de socios, algunos de los cuales se adscribieron desde lejanas ciudades; aumentó el número de protectores de la revista; nos estrenamos en Facebook; y, sobre todo, mantuvimos en alto la moral y las ganas de trabajar por la cultura. Como muestra de esa alegría, las fotos de los asistentes a la última sesión, y el brindis con cava andaluz, tras las copitas de rigor para celebrar la culminación del curso.



RÉQUIEM

Acababa de salir de la ducha. Cubrió su cuerpo con el albornoz que le había regalado el pasado año por su cumpleaños y fue hasta la cocina. Echó un poco de agua en la cafetera y la puso a calentar. Se miró en el espejo mientras pasaba de nuevo al baño para coger el secador y arreglarse el pelo en el salón, como solía hacer dos veces por semana desde que tenía doce años y su madre la ayudaba con tal menester. Todo en su vida tenía un orden y un lugar; desde la hora de levantarse hasta la hora de ir a dormir, todo se regía por un orden casi maniático.

Pero eso había desaparecido. Al verse en el espejo, no parecía la misma. Sus ojos no tenían brillo. Unas oscuras líneas muy marcadas se alineaban bajo esos ojos, ahora desnudos de color y maquillaje. Incluso había perdido peso. Mientras se vestía, el espejo de cuerpo entero de su habitación reflejaba un cuerpo más delgado, de piel muy blanca, e incluso el pecho y las caderas, antes rotundos y firmes, estaban ahora caídos y desinflados. También su ropa, antes colorida y viva, había cambiado. Vestidos amplios para disimular su pérdida de peso, casi siempre de color marrón, gris o negro. Su hermana Begoña la había invitado al apartamento de la playa para las vacaciones, pero ni siquiera eso, que antes tanto le gustaba y disfrutaba, le satisfizo. Apenas salía casi de casa, lo justo para ir a la aburrida oficina, o al menos eso le pareció desde poco antes de Navidad, cuando la oscuridad cubrió su vida de repente.

Ese día, después de llegar de la cena con sus compañeros, se encontró con su casa revuelta. Las puertas del armario abiertas y las perchas esparcidas en la cama. Llamó con fuerza subiendo y bajando las escaleras del chalet de las afueras que compraron hacía ya ocho años. Ocho años de complicada convivencia que poco a poco fue consumiendo la pasión del principio. Aunque él siempre se mostraba frío y poco receptivo, ella pensó que podría cambiar.

Pero no, siempre se mostró taciturno, silencioso, guardando extraños secretos cuando hablaba por teléfono y con salidas a deshora. Incluso pasaba días fuera sin dar señales de vida. Por eso, cuando llegó a casa y vio el armario abierto, no se extrañó del todo. Día a día su luz se apagaba. Notaba cómo su vientre se estaba volviendo yermo, estéril con el paso de los años. No era tan mayor como para no tener hijos, pero tampoco tan joven como para que no existiera riesgo durante el embarazo. Nunca se lo dijo claramente, pero siempre sospechó que él no quería tener familia. Cuando se trataba el tema, salía a relucir su infancia desgraciada. Ya ni el monótono trabajo en la secretaría de la escuela donde pasaba las mañanas le hacía cambiar el oscuro semblante.

Se preparaba para iniciar el nuevo curso. Hacía nueve meses que él se había ido dejando nada más a su espalda que una nota diciendo: "No me esperes, ya no volveré".

Ese día fue andando al trabajo con la intención de quedarse en casa de sus padres a comer y así salir un poco de su rutina. Durante el trayecto, por el paseo marítimo, grandes olas rompían salpicándole la cara.

Con las gafas de sol puestas, caminaba a un ritmo lento, cadencioso, como

tomándose tiempo para avanzar cada pie. Cerca de allí, al otro lado del pequeño espigón que separaba el paseo del siempre bullicioso barrio de pescadores, un susurro acompañaba una larga comitiva. Cientos de hombres y mujeres cabizbajos parecían arrastrar los pies con un único murmullo. Una letanía de alabanzas y parabienes seguía la estela de una pequeña barca, extraña fuera de su elemento, empujada por una docena de fuertes brazos.

Se paró un segundo para dejar paso a esa marea humana que pasaba por delante. No desentonaba en absoluto con el resto de las personas que la formaban, todas ellas vestidas de oscuro, con la cabeza baja, y algunas con grandes ojeras, al igual que ella.

Casi sin darse cuenta, se vio empujada por una gran mano que la animaba a unirse a la muchedumbre. Arrastrada por la corriente, poco a poco la fue tragando la enorme boca que formaba la iglesia del barrio. Las dos campanas anunciaron a toda la ciudad que uno de sus vecinos había pasado a mejor vida. Ella se colocó junto a la puerta mientras el murmullo que hacía unos minutos llenaba la calle de pared a pared fue tragado por la boca de aquella iglesia hasta convertirse en un silencio absoluto.

Por delante del altar, el sacerdote avanzaba seguido de dos diáconos ya mayores. En el centro, el micrófono transmitía las mismas palabras, alabanzas y parabienes que antes la multitud repetía, pero que ahora, pronunciadas por una sola persona, eran claras y firmes. Hablaban del fallecido, de su vida, de su trabajo y, cómo no, de su muerte. Una muerte extraña para un hombre del mar.

El sacerdote bendijo la barca donde descansaba el difunto y pronunció las consabidas oraciones: *Requiem aeternam dona eis Domine. / Et lux perpetua luceat eis. / Requiescat in pace. / Amen.*

Aquellas palabras resonaron una y otra vez en su cabeza. Salió de prisa, sin mirar hacia atrás, en dirección al edificio más alto del barrio. En la quinta vivían sus padres. Sus ojos ya no estaban humedecidos por la tristeza. Sus piernas, que minutos antes movían lentamente sus pies, casi arrastrándolos por el suelo, se movían con la ligereza propia de su edad subiendo las escaleras de dos en dos.

Abrió la puerta de la casa de sus padres y entró en la cocina, donde siempre estaba su madre a esas horas, y la abrazó. La mujer se mostró sorprendida. Desde que él se fue, no había sentido un abrazo así de su hija.

-Mamá, voy a cambiarme de ropa. Y antes de que llegue papá, arréglame el pelo.

Se fue a su antigua habitación y al poco tiempo se encontró vestida con un vaquero descolorido que hacía años colgaba del armario, al igual que una elegante blusa roja de manga larga y un cárdigan abierto beis que aún le sentaba bien. La ropa gris estaba tirada sobre la cama. Se miró en el espejo y se vio de nuevo como la jovencita que empezaba las clases en la universidad. De pronto había recuperado su nombre, su juventud y sus ganas de vivir. Abrió la ventana y la ajada nota donde estaban casi borradas las últimas palabras que él escribió salió rota en mil pedazos cruzando el horizonte a merced del viento.

Antonio Burillo Puig (Cáceres)

DANZA NOCTURNA

Cuando la tarde caiga
y la noche asome,
el paisaje
se vestirá de luto,
se agitarán
las alas de las emociones.
La luz,
vacilante y trémula,
esbozará su último suspiro
por una húmeda grieta.
El valle
perderá su encanto.
Se dormirán en él
todas las flores.
A lo lejos..
el silbido de un labriego
romperá el silencio.
La luna
proyectará su sombra
en el lago quieto.
Cuando la tarde caiga
y la noche asome,
la zozobra ensayará
una danza lastimera;
algún viajero
pernoctará sus penas
sobre un camino polvoriento
y una luciérnaga
se deslizará cautelosa
en la oscuridad,
fraguando
un zigzag sinuoso
en la pardusca hoja
inundada de rocío.

Annette J. Creendwood (Argentina)

HOY HABLAMOS DE



SANTA TERESA DE JESÚS

por

Ramón Gómez del Moral y Mari Luz González Canales.

Lugar de nacimiento (capítulo de la filóloga Mari Luz González Canales).

La celebración del V Centenario del Nacimiento de Teresa de Jesús ha puesto de actualidad el debate nunca resuelto entre Ávila y Gotarrendura acerca del lugar de nacimiento de la Santa. La controversia encuentra su razón de ser en que, hoy por hoy, no existe ninguna prueba documental que demuestre de manera concluyente cuál fue la cuna de Teresa de Ahumada. La pugna callada pero permanente entre las dos poblaciones recuerda la lucha de David contra Goliat, en la que el pequeño pueblo de 159 habitantes siempre ha llevado las de perder, viendo su reivindicación sistemáticamente ninguneada. Sin embargo, los gotarrendurenses en ningún momento han renunciado a sostener sus argumentos, avalados por el que posiblemente sea el mejor biógrafo de Santa Teresa, el padre carmelita Efrén de la Madre de Dios, quien llegó a afirmar en 1951: *"El lugar feliz de su nacimiento hubo de ser, según parece, la riente aldea de Gotarrendura, adonde sus padres solían invernar"*.

Desde tiempos inmemoriales, los vecinos de Gotarrendura han conservado la tradición de que Santa Teresa nació en la casa-palacio que su abuela poseía en el pueblo, donde -al decir del padre Efrén - *"sus padres solían invernar y celebrar los sucesos íntimos de la familia"*, corroborado por el hecho de que todos los hermanos de la Santa nacieron en Gotarrendura e incluso que su propia madre falleció en el pueblo. Y es cuando menos curioso que en el libro de nacimientos de Gotarrendura falten 30 hojas correspondientes a la fecha natal de Teresa, lo que pudiera ser significativo del interés por eliminar la prueba que avalaría a Gotarrendura como el lugar del nacimiento de la Santa. Más aún: En el pleito testamentario de don Alonso, el padre de Teresa, el rentero de la finca, declara en 1546 que *"este testigo vio nacer dos (hijos) de ellos por vista de ojos, y estando este testigo con los sobredichos, nascieron todos los demás"*, de donde el padre Efrén conjetura que sólo pudo haberlos visto nacer *"donde él estaba, que era la casa de Gotarrendura"*.

La incertidumbre ya provenía de los autos canónicos de beatificación (1617), en donde las declaraciones de los testigos y las solicitudes dirigidas al Papa Clemente VIII estaban plagadas de términos genéricos tales como ...nacida en las Españas..., hija de los reinos de Castilla..., natural de tierra de Ávila de los Caballeros..., originaria de aquella diócesis..., etc. El empeño de cuantos intentaron hacer a la Santa natural de Ávila capital,



contrasta sin embargo con los primeros documentos vaticanos, donde se alude solamente de un modo ambiguo a ...*"aquella diócesis u obispado"*. Finalmente, será la bula canónica de Gregorio XV en 1622 (más de un siglo después del nacimiento de Santa Teresa) la que declare a Ávila como su lugar de su nacimiento.

Es natural pensar que las numerosas *'informaciones'* de testigos obtenidas en los procesos en los que se vieron envueltas tanto la sepultura como la declaración de santidad de la Madre Teresa se resentirían de la presión directa o ambiental, procedente de todo tipo de estamentos civiles y

eclesiásticos, tendente a dotar a la santa de un marco natal tan digno como fuera posible, así como del beneficio material que llevaría consigo convertir a Ávila en el centro de devotas peregrinaciones.

A pesar del esfuerzo de Ávila y la influencia carmelitana por solemnizar la versión favorable al nacimiento de Santa Teresa en la ciudad amurallada, no han podido solaparse voces relevantes que dan credibilidad a la hipótesis de Gotarrendura: como la enciclopedia Larousse, los manuales de bachillerato del plan de estudios de 1955 o la biografía teresiana del reciente premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales, el historiador e hispanista Joseph Pérez, quien afirma: "*Durante mucho tiempo se pensó que sólo podía tratarse de Ávila, pero existe la posibilidad de que el acontecimiento tuviese lugar en la casa de campo de Gotarrendura...*"

La celebración del V Centenario del Nacimiento de Teresa de Jesús ha pasado por alto la razonable hipótesis sostenida por Gotarrendura, y la duda que ella enarbola ha adquirido para algunos caracteres de insolente desacato. Pero, hoy por hoy, a falta de documentos fehacientes e incontestables, la duda sigue siendo la opción más razonable.

Infancia, juventud, ingreso en conventos, escritos, fundaciones y muerte.



El padre de Teresa fue D. Alonso Sánchez de Cepeda, hijodalgo a fuero de España. Cuando envió de doña Catalina del Peso y Henao, con la que tuvo dos hijos: María y el capitán Juan Vázquez de Cepeda, desposó con doña Beatriz Dávila y Ahumada, pariente de la anterior, con la que tuvo otros diez vástagos: Hernando, Rodrigo, Teresa, Juan (de Ahumada), Lorenzo, Antonio, Pedro, Jerónimo, Agustín y Juana.

Teresa, tercer fruto del segundo matrimonio, nace el 28 de marzo de 1515. Fue bautizada el 4 de abril.

Ya desde pequeña reveló un enfervorizado interés por las biografías de los mártires y las hazañas de caballeros. Intentó, con apenas siete años, perpetrar una escapada con su hermano Rodrigo, para -decían- padecer martirio en tierras sarracenas. Mas su tío aborta la escapada descubriéndoles fuera de la cerca amurallada abulense, ya en el puente sobre el río Adaja.

Tornan sus sueños de huida por otro juego: ser ermitaños. A tal propósito construyen una cabaña en el huerto de su casa. Sin duda, están influenciados por el entorno histórico en que se hallan: España está impregnada y saturada de ánimos y coraje por vivir aventuras ante los acontecimientos y conquistas -parten guerreros hacia Flandes o exploradores que navegan hacia la fiebre del oro a América-. Además, la literatura también transmite ese espíritu. A manos de Teresa arriban algunos de estos libros y su desbordada mente la hace verse situada entre las damas de la Corte, acicalada, perfumada y rodeada

de ilustres galanes. Le gusta coquetear y cuenta con la complicidad de primas y amigas de la misma edad. Se entusiasma y encandila con un primo suyo. Estando en estos devaneos, muere su madre contando Teresa sólo 13 años. Con fervor, pide a la Virgen que la tome como hija suya, que la adopte, a pesar de seguir siendo "... enemiguísima de ser monja," (Vida 2,8).

Su padre, no considera buena la relación con su primo y opta por internarla, en 1531, en el colegio-reformatorio de Gracia, tutelado por las agustinas, allí le echará en falta pero acabará estando a gusto. Su estancia se verá interrumpida, en el otoño de 1532, ante una grave enfermedad que recomienda su regreso a la casa paterna. La tutela y la formación que recibe de la Madre María Briceño será esencial en su formación y en su decisión de abrazar la vida religiosa. Teresa, hace un admirable elogio de dicha instructora, sin citar su nombre, pero se conoce perfectamente por la historia del convento quién era aquella monja de la cual habla con tal encomio la Santa. He aquí sus palabras: *"Dormía una monja con las que estábamos seglares, que por medio suyo parece quiso el Señor comenzar a darme luz, como ahora diré. Pues comenzando a gustar de la buena y santa conversación de esta monja, holgábame en oírla cuán bien hablaba de Dios porque era muy discreta y santa (...) Comenzó a contarme cosas, cómo ella había venido a ser monja por solo leer lo que dice el Evangelio: Muchos son los llamados y pocos los escogidos... Comenzó esta buena compañía a desterrar las costumbres que había hecho la mala (...). Estuve año y medio en este monasterio harto mejorada. Comencé a rezar muchas oraciones vocales (...). A cabo de este tiempo que estuve ya tenía más amistad de ser monja, aunque no en aquella casa por las cosas más virtuosas que después entendí tenían"*. Fueron muchas las que, como la Santa, recibieron esmerada formación en aquel grupo institucional llamado 'doncellas de piso'.

A medida que crece, se la va planteando como alternativa la vocación religiosa, aunque en constante lucha con el sugestivo atractivo que ofrece el mundo exterior. Su hermano Rodrigo, embarca hacia América; su hermanastra María, contrae matrimonio; y una íntima amiga ingresa en el convento de La Encarnación, de la Orden del Carmen, uno de los más poblados de la ciudad, que contaba con un número muy elevado de bienes. Al igual que en otros muchos, la vida en el convento no era rigurosa, existiendo diferencias sociales muy acusadas entre las monjas, pues algunas tenían a su servicio doncellas y criadas.

Es uno de los lugares esenciales de la vida de Teresa, donde permaneció casi ininterrumpidamente desde 1535 hasta 1574. Ingresó con la oposición de su progenitor: se fue de la casa paterna para tomar los hábitos y hacer los votos. No sin pena, como ella misma relató: *"Aquel día, al abandonar mi hogar sentía tan terrible angustia, que llegué a pensar que la agonía y la muerte no podían ser peores de lo que experimentaba yo en aquel momento. El amor de Dios no era suficientemente grande en mí para ahogar el amor que profesaba a mi padre y a mis amigos"*. Teresa tenía 20 años.

En 1538 su salud se quebranta de nuevo. Los médicos no aciertan con el mal que le aqueja y, ante los fracasos tanto en la prescripción como en la aplicación de remedios efectivos, desesperado, su padre la lleva a una curandera cuyos tratamientos empeoran la

situación de la enferma. Un año después, un paroxismo la llevará a las puertas de la muerte. En el convento de La Encarnación prepararon su sepultura y hasta celebraron un funeral. Pero... cuatro días después, volvió en sí y pidió que la llevaran de vuelta al convento. Logra recuperarse y puede volver a La Encarnación un año después. Tullida por las secuelas, tardará en valerse por sí misma alrededor de tres años hasta verse aparentemente curada, según su propia confesión, "...por la intercesión de san José".



Muere su padre en 1544. En los años siguientes, a través diversas cartas y en varias ocasiones, solicita al guardés del palomar de Cotarrendura que le suministre palominos para atender las necesidades del convento. También llamará -en sus fundaciones- 'palomarcicos' a los nuevos cenobios y 'palomitas' a sus novicias.

En la cuaresma del año 1554, tras diez y nueve de haber profesado, llora ante un Cristo llagado pidiéndole fuerzas para no agraviarlo. A raíz de entonces, su oración mental se llena de visiones y estados sobrenaturales, aunque alternados siempre con periodos de estiaje y aridez.

En este cenobio recibe los consejos de Francisco de Borja, Juan de la Cruz y de Pedro de Alcántara, y desde aquí prepara la Reforma del Carmelo, para hacer retornar a la Orden a la austeridad, la pobreza y la clausura. Aquí escribió el *Libro de la vida*, en julio de 1561, antes de salir para la fundación del convento de San José. La vida conventual era excesivamente relajada -doscientas monjas residían en el monasterio, y disponían de gran libertad para salir y recibir visitantes-. Teresa tenía cierto descontento ante este régimen tan abierto, aunque estaba muy cómoda en su amplia celda con bonitas vistas, además de con la vida social que le permitía salidas al exterior y recibir muchas visitas en el locutorio.

Percibe muchas visiones y experiencias místicas elevadas, pero le estremece la descarnada visión, de fuerte e impactante verismo, del terrible infierno. Le produce tal desasosiego que busca con anhelo vivir una entrega religiosa rigurosa y de perfección que la lleva a plantearse la reforma del Carmelo y a realizar la primera fundación. Pero no será fácil, será una aventura burocrática y humana con serios altibajos: su confesor, un día aprueba cuanto dice que quiere desarrollar y. al poco, se lo reprueba; el Provincial apoya sus iniciativas con frenesí, para luego demostrar pasividad; y el Obispo, que nunca había puesto en tela de juicio cuanto Teresa proponía, llegado el punto final vacila y presenta dudas. Hay momentos en que parece que todo fracasa y ella, siempre obediente, se retira a su celda sin rechistar y sin poder hacer más.

Pero doña Guiomar de Ulloa y el Padre Ibáñez logran de Roma la autorización.

Por obediencia, marcha hacia Toledo durante varios meses: allí consuela a la viuda doña Luisa de la Cerda. Este distanciamiento va a beneficiar los adelantos en el monasterio de San José, en Ávila, que progresan a escondidas, a pesar de los rumores. Regresará para encontrarse con el Breve del Papa.

Fundado el convento el 24 de agosto de 1562, encuentra una terrible hostilidad proveniente de la Iglesia, que ve ninguneada su autoridad. Se alzan algunas voces pidiendo el derribo del nuevo convento y la población está perturbada y aturdida. Teresa debe abandonarlo y deja a las cuatro novicias solas, para retornar a su celda de La Encarnación. Sólo se podrá incorporar un año después de su fundación, durante la Cuaresma, dejando la amplia celda y las comodidades de La Encarnación a cambio de las estrecheces de la de San José, muy pequeña y extremadamente austera. Por mucho tiempo, parece que la fundación de la nueva Orden tendría sólo este monasterio. Teresa vuelve a desesperarse y llora al saber que las necesidades de misiones en América son precisas e importantes. Escucha entonces en una oración "...*Espera un poco, hija, y verás grandes cosas.*". Poco después le llegan instrucciones y autorizaciones para fundar más conventos.

Comienza así una intensa actividad de la innovadora y revolucionaria Teresa que sólo se apagará con su muerte. Compaginará el gobierno de su Orden con las fundaciones de nuevos conventos y la redacción de libros, sin perder nunca el buen ánimo ni la esperanza, en la confianza de que no era su voluntad la que estaba cumpliendo y que le llegarían los apoyos que precisara y hubieran menester, como así fue, en todo momento.



Llegó a fundar 17 conventos: Ávila (1562), Medina del Campo (1567), Malagón (1568), Valladolid (1568), Toledo (1569), Pastrana (1569), Salamanca (1570), Alba de Tormes (1571), Segovia (1574), Beas de Segura (1575), Sevilla (1575), Caravaca de la Cruz (1576), Villanueva de la Jara (1580), Palencia (1580), Soria (1581), Granada (1582) y Burgos (1582), éstos últimos, en el año de su muerte. La fundación de Granada la realizó Ana de Jesús, aunque en vida de la Santa, lo cual hace que no siempre aparezca en las enumeraciones.

A estos conventos se añadió, el 28 de noviembre de 1568, en Duruelo, la primera comunidad de carmelitas descalzos, naciendo así la rama masculina del Carmelo Teresiano. Así nos lo cuenta Santa Teresa:

"Un caballero de Ávila, llamado don Rafael, con quien yo jamás había tratado, no sé cómo -que no me acuerdo- vino a entender que se quería hacer un monasterio de Descalzos; y vino a ofrecer que me daría una casa que tenía en un lugarcillo de hartos pocos vecinos, que me parece no serían veinte". (F. 13,2)

"Tenía un portal razonable y una cámara doblada con su desván, y una cocinilla. Este edificio todo tenía nuestro monasterio. Yo consideré que en el portal se podía hacer iglesia y en el desván coro, que venía bien, y dormir en la cámara". (F. 13,3)

"Yo me fui con fray Juan de la Cruz a la fundación que queda adscrita a Valladolid. Y como estuvimos algunos días con oficiales para recoger la casa, sin clausura, había lugar para informar al padre fray Juan de la Cruz de toda nuestra manera de proceder, para que llevase bien entendidas todas las cosas, así de mortificación como del estilo de hermandad y recreación que tenemos juntas, que todo es con tanta moderación, que sólo

sirve de entender allí las faltas de las hermanas y tomar un poco de alivio para llevar el rigor de la Regla. Él era tan bueno, que al menos yo podía mucho más deprender de él que él de mí; mas esto no era lo que yo hacía, sino el estilo del proceder las hermanas".
(F. 13,5)

Teresa conoció a Juan de la Cruz en Medina del Campo. Ella tenía 52 años; él, 24. La intención de Juan era retirarse a la cartuja de El Paular, a meditar, pero le convenció para unirse a la Reforma. Cuando regresaba de la fundación de Burgos, hace parada en Medina del Campo, pero es requerida en Alba de Tormes por la María Enríquez de Toledo y Guzmán, Duquesa de Alba. Teresa está muy enferma y agotada. Allí muere en brazos de Ana de San Bartolomé la noche del 4 de octubre (por coincidir con el cambio del calendario juliano al gregoriano, la fecha de su conmemoración es once días después, el 15 de octubre). Ese mismo año, casi dos meses después, fallece el III Gran Duque de Alba, en Lisboa.



Muere sin haber publicado sus obras, sin haber logrado fundar en Madrid (a pesar de su ilusión), sin haber separado la Orden de descalzos de la de calzados y con dudas sobre si sus monasterios se podrían mantener con el espíritu que ella infundió.

Teresa escribió muy poco por iniciativa suya, muchas cartas, alguna poesía y anotaciones. Pero sus obras maestras son fruto de la obediencia a sus superiores, que veían con interés que escribiera sus experiencias y enseñanzas. Y así comienza todos sus escritos mayores, aceptando su encargo, obedeciendo y con notable esfuerzo por su parte.

Escribir le supone un desvelo importante; lo hace, en ocasiones, ocupando la otra mano con la rueca, tal y como ella explica: "... casi hurtando el tiempo y con pena porque me estorbo de hilar y por estar en casa pobre y con hartas ocupaciones" (**Vida 10,7**). Así escribe sus primeros folios en *La Vida*, manuscritos, la incipiente primera obra de Teresa de Jesús, su autobiografía. Se trata de un libro modestísimo en todas sus manifestaciones, excepto en su contenido: Doscientos veinticinco folios autógrafos escritos por el anverso y el reverso, similar al actual A-1. Teresa optaba por un formato grande para manejar la pluma con comodidad. La escritura está grafiada sin titubeos, firme, con muy pocas enmiendas o tachaduras y con líneas cortas y rectas.

Las tres obras más representativas de su camino interior, de su espiritualidad, son *'El libro de la vida'*, que es el primero que escribe, el más espontáneo y fresco, fiel reflejo de su personalidad y su experiencia..., *'Camino de perfección'*, que es una guía de espiritualidad formalmente dirigida a las monjas del monasterio de San José de Ávila; *'El Castillo Interior o Las Moradas'*, donde una nueva petición de sus monjas y superiores vuelve a importunar a la Santa para escribir un tratado de oración. Acerca de temas místicos, monásticos, de convivencia, etc., escribe *Exclamaciones del Alma a Dios*,

Los Conceptos del Amor de Dios, Relaciones, Meditaciones sobre los Cantares, Las Fundaciones. Nace este libro -como *El Libro de la Vida*-, de la obediencia impuesta a Santa Teresa, en esta ocasión relatando su hazaña de reforma del Carmelo, además de *Visitas de Descalzas, Constituciones*, que es la legislación para el ideal de la nueva forma de vida carmelitana; *Escritos menores, Epistolario y Poesías*, que sólo ocasionalmente las compone, inspirada en poemas literarios y rimas pastoriles que aprendió en su juventud cuando también leía libros de caballerías. Muchas de ellas las crea durante los largos viajes a las fundaciones, en los carromatos en que se desplazan o para animar las largas y monótonas horas. También las compuso para alegrar la vida de los conventos, pues le gustaba ver a las hermanas contentas. No se dio mucha relevancia a estos cortos textos, y se estima que deben haberse extraviado buena parte de ellos.

La Inquisición vigiló muy de cerca sus escritos temiendo contenidos que incitaran a seguir el cisma iniciado en Europa, o se alejaran en algún punto de la recta doctrina. Muchos de sus textos están autocensurados, temer esta vigilancia. Su manuscrito "*Meditaciones sobre El Cantar de los Cantares*" lo quemó ella misma por orden de su confesor, en una época en que estaba prohibida la difusión de las Sagradas Escrituras en romance.

Su vida es fiel reflejo de lo que avisaba a sus monjas: "*Las gracias recibidas en la oración son para darnos fuerza en servir a los demás*". Aunque Teresa es conocida por lo elevado de las gracias místicas y visiones que recibe, su oración no la aparta del mundo, sino que hace que se entregue con especial fuerza y respaldo a las obras que le son encomendadas, sufriendo en viajes, discusiones y continuas trabas, burlas y desplantes de sus contemporáneos.

Fue beatificada por Pablo V en 1614 y canonizada por Gregorio XV, en 1622, junto a otros tres santos españoles: San Isidro Labrador, San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier, y el italiano San Felipe Neri. ¡Qué gran júbilo y fiesta española se viviría en Roma ese día! En la capital de España, sin embargo, el tiempo no acompañó y el aire y la lluvia deslucieron los actos de aquel 19 de junio, aunque no creemos que se vieran mermados por ello ni la alegría ni el fervor del pueblo madrileño, ya que, como dijo Lope de Vega, "*La fe de España no ha menester milagros*".

Fue nombrada Doctora de la Iglesia Universal por Pablo VI en 1970. La primera mujer de las tres actuales doctoras de la Iglesia. Las otras son Santa Catalina de Siena y otra carmelita descalza: Santa Teresita del Niño Jesús.





PASIÓN POR EL CINE



**"CARTAS DESDE IWO JIMA"
(LETTERS FROM IWO JIMA)
CLINT EASTWOOD, 2006**

Intérpretes: Ken Watanabe, Kazunari Nonomiya, Tsuyoshi Ihara.

Guión: Paul Haggis, Iris Yamashita.

Música: Kyle Eastwood, Michael Stevens.

Fotografía: Tom Stern.

Montaje: Joel Cox, Gary Roach.

Productor: Steven Spielberg.

Después de tres reseñas acerca de la Segunda Guerra Mundial, una primera desde el punto de vista de la población civil, la segunda bajo la óptica de los aliados y la tercera con la opinión de los alemanes, hoy completamos la serie con una película rodada por un estadounidense, pero narrada desde el punto de vista japonés:

Letters from Iwo Jima forma parte de un proyecto de enormes dimensiones -y de gran calidad- que comenzó con *Banderas de nuestros padres* (*Flags of our fathers*, 2006) para finalizar con esta joya del séptimo arte. Clint Eastwood y Steven Spielberg crearon una de las referencias futuras del cine con dos largometrajes que no sólo tienen en común la batalla que da nombre al título, también comparten el mismo "tono": una fotografía muy dura con una baja saturación de color rozando el blanco y negro, y el uso continuado del *flash-back*, para proyectar al presente -y al pasado- lo acontecido en Iwo Jima.

Eastwood, Spielberg y... Paul Haggis. Cada uno aportando lo que mejor sabe hacer para lograr un todo armonioso, una obra maestra. Así, la estructura coral, con sucesivos saltos del punto de vista; los distintos recursos efectistas de agudo guionista, como el de la "faja protectora" -que recuerda mucho al traje "invisible" utilizado en *Crash* (2005)-, son algunas de las excelentes aportaciones del escritor y *oscarizado* director, Paul Haggis. Apasionante tarea la de descubrir los elementos propios de cada uno de los dos cineastas restantes. Vamos a ello:

De Spielberg, el realismo, los silbidos de los disparos, como en *Salvar al soldado Ryan* (*Saving Private Ryan*, 1998), el sonido metálico de los cañones -muy cercano al verdadero- y la mezcla de efectos para introducir al espectador en ese infierno. Pero además,

el "mago" seguro que ha influido con su varita para dar forma a dos de los personajes principales de la historia. Uno de ellos es el soldado "a la fuerza" (Saigo), ajeno a ese mundo de horror, de falso honor y de angustia. Tan perdido como E.T. en nuestro planeta o Tom Hanks en la terminal de un aeropuerto.

El otro personaje es el coronel de caballería Nishi. Un oficial sensato, un Schlinder en Iwo Jima que respeta a sus subordinados y también al enemigo -al que asiste prácticamente como un sacerdote, escenificación religiosa que tanto le gusta al director-; siempre de blanco en la batalla -símbolo de la bondad, pero también de la muerte-, contraste perfecto con la oscuridad reinante de los túneles donde resisten los japoneses.

Si Saigo y Nishi tienen mucho de Spielberg, no me cabe la menor duda de que el carácter que se le da al general Kuribayashi es obra de Clint Eastwood. Es el protagonista y viene de fuera para salvar a una comunidad en peligro gobernada por una pandilla de inútiles. Sus arengas, el intimismo del personaje, las cartas, su actitud ante la vida, todo ello encaja con el discurso personal del realizador presente en algunas de sus mejores películas.

Eso sí, Eastwood es capaz de pasar de los emotivos primeros planos del general a la presencia casi fantasmal del enemigo. Para lograr este efecto el genial director no nos deja ver las caras de ningún soldado americano (a excepción del herido que entabla contacto con Nishi). Los marines son casi irreales -como los protagonistas de *El jinete pálido* (*Pale Rider*, 1985) o *Infierno de cobardes* (*High Plain Drifters*, 1973)-, son seres del exterior, prácticamente extraterrestres para los japoneses; sus rostros son sólo sombras macabras. Todos y cada uno de ellos representan lo mismo: la muerte.

Sin duda la conjunción de los elementos citados es lo que confiere a *Cartas desde Iwo Jima* la categoría de obra importante. Sinergia que se ve reflejada en el brillante plano final; el que justifica todo lo realizado anteriormente; el que nos deja ese buen sabor de boca.

Fernando de Cea (Sevilla)



ENTREGA DEL PREMIO ALHOJA DE POESÍA

El pasado 22 de junio, el grupo literario Alhoja hizo entrega en el Salón de Actos del Excmo. Ateneo de Sevilla del XXIII premio de poesía que lleva el nombre del grupo.

El jurado, compuesto entre otros por D. Manuel Gil, Presidente del grupo, y D. Miguel Cruz Giráldez, Vicepresidente del Excmo. Ateneo decidió otorgar el galardón al poema *Tejedora de sueños*, cuya autora resultó ser D.^a Estrella Bello Fernández, que recibió, junto a los 500 euros de la dotación, los parabienes de todos los asistentes, como desde estas páginas recibe el nuestro.



ANTES DEL ANOCHECER (2013 / USA)

Dirigida por Richard Linklater

Guión: Richard Linklater, Ethan Hawke, Julie Delpy

Con Ethan Hawke, Julie Delpy

Que a día de hoy, con las multisalas inundadas de películas comerciales, mejores o peores, de relleno, comedias absurdas y demás especímenes..., que, con todo eso propagándose como una epidemia, pudiera verse hace un par de años en cines un

largometraje como *Antes del anochecer* constituye un hecho que, sin duda, merece la pena reseñar.

Lo maravilloso de *Antes del anochecer* es su perfecta comunión entre la palabra -ese delicioso guión compuesto a seis manos- y actores, provocando una palpable realidad que nos hace olvidar durante poco más de hora y media que estamos asistiendo a la proyección de una obra de ficción. Jesse y Celine, los personajes que interpretan con brillante naturalidad Ethan Hawke y Julie Delpy, se convierten así en personajes reales, a los que sentimos respirar tras la pantalla blanca, haciéndonos partícipes de sus alegrías y sus problemas. Richard Linklater, el director y co-guionista, ha dado un paso más en ese retrato del amor que ha venido construyendo durante los últimos veinte años (autor también, recordemos, de las dos entregas previas, igualmente magníficas, *Antes del amanecer* y *Antes del atardecer*), y lo ha hecho haciendo que sus personajes evolucionen desde aquella primera vez que los vimos en un tren llegando a Viena, ubicándolos en una situación nueva para ellos (y para nosotros, como espectadores privilegiados de su existencia). Aquí los personajes buscan mantener ese estado de felicidad inicial (pero fugaz, todo hay que decirlo) de las dos primeras películas, a pesar de los elementos que ahora sí se agrupan en su contra, como la posible monotonía en su relación, los celos, hijos, inevitables rencores y demás elementos empeñados en socavar lo que hasta el momento era una hermosa historia de amor.

En un mundo donde Francis Ford Coppola, Brian De Palma o William Friedkin tienen problemas para financiar y estrenar sus películas en Estados Unidos (y no digamos fuera), que aquí aún hayamos tenido el privilegio de ver este tipo de obra en pantalla grande es motivo de alegría para todos los que amamos no solo el cine, sino el arte en mayúsculas.

Lástima, eso sí, que el circuito de exhibición no sea más equilibrado: no pedimos mucho, sólo cambiar una copia de, digamos, *Los Vengadores 2* por películas pequeñas, independientes, más interesadas en la condición humana, donde nos reflejemos y aprendamos, donde disfrutemos de aparentes vidas de ficción que no lo son tanto, porque, en el fondo, nos recuerdan a una versión no muy diferente de nosotros mismos.

José Ordóñez (Sevilla)



POSTALES DESDE MADRID



ZURBARÁN, UN PUENTE ARTÍSTICO ENTRE SEVILLA Y MADRID

Para cuando los amigos y lectores de *Aldaba* tengan en su mano el presente número, se habrá clausurado la magna exposición que el Museo Thyssen ha dedicado durante tres meses al gran maestro del Siglo de Oro español Francisco de Zurbarán.

La exposición *Zurbarán: una nueva mirada* ha ofrecido un selecto recorrido por la producción del artista extremeño desde sus primeros encargos hasta las obras claves de su periodo de madurez; una nueva visión de su obra gracias a la presencia de lienzos inéditos o recuperados en los últimos años y que no habían sido expuestos en España.

Extremeño, sí, pero sólo de nacimiento. El aprendizaje y la obra de este gran artista están estrechamente vinculados a Sevilla, ciudad que en el siglo XVII se convirtió en el principal foco pictórico de la época y en el que confluían durante el primer tercio del siglo las cuatro figuras más importantes del Barroco español: Velázquez, Alonso Cano, Murillo y el propio Zurbarán.

Fui allí, en Sevilla, donde Zurbarán, con tan sólo dieciséis años, comenzó a estudiar pintura con Pedro Díaz de Villanueva y en la que permaneció hasta 1617, completando su aprendizaje en menos de tres años. Allí entró en contacto con Pacheco y Herrera, maestros ya famosos, y con sus coetáneos Velázquez y Cano, aprendices como él en la Sevilla de la época. Unos años de aprendizaje sin duda fecundos tras los cuales Zurbarán volvió a su provincia natal sin someterse al examen gremial sevillano, lo que le será reprochado posteriormente. El pintor se refería a sí mismo como "Maestro pintor de la ciudad de Sevilla", despertando los celos de algunos pintores. Su negativa a pasar los exámenes que le habrían dado el derecho a utilizar este título se basaba en su propia consideración: su obra y el reconocimiento de los grandes tenían más valor que el de algunos miembros del gremio de pintores. No en vano le llovían los encargos de los nobles y de los grandes conventos que los mecenas andaluces protegían.

Tras el período de aprendizaje, ya instalado en Llerena, mantuvo permanentes vínculos profesionales con Sevilla. En 1626 recibió de los dominicos de San Pablo el encargo de pintar una serie de veintiún cuadros en ocho meses, encargo por el que recibió una bajísima remuneración de trescientos ochenta ducados. Se dice que aceptó el encargo, no tanto por la remuneración, sino para hacerse un hueco en el hermético mercado sevillano, copado por artistas ya consagrados. Y lo logró. Poco después los mercedarios

calzados de la Casa Grande de Sevilla le propusieron un sueldo tres veces superior para un encargo de semejante magnitud. Y en 1629, a propuesta del Consejo Municipal, Zurbarán se instaló definitivamente en Sevilla con su familia y los miembros de su taller. Comenzó entonces el decenio más prestigioso de su carrera.

Zurbarán se convirtió con sus obras de carácter religioso en el mejor intérprete de la Reforma católica del Siglo de Oro español, recibiendo encargos de todas las órdenes religiosas presentes en Andalucía y Extremadura. Tal fue su éxito que en 1634 fue invitado por la Corte para participar en la decoración del salón grande del Buen Retiro de Madrid, para el que pintó los diez *Trabajos de Hércules* y dos grandes lienzos de batallas. De regreso a Sevilla, siguió trabajando para sus comitentes monásticos.

A partir de 1640 los grandes encargos fueron disminuyendo, al tiempo que se desarrollaba el mercado americano. En estos años Sevilla vivió una profunda depresión económica y una gran epidemia de peste azotó a la ciudad en 1649, siendo una de sus víctimas el hijo del pintor. A partir de este momento, Zurbarán aumentó la producción de su obrador con series de fundadores de órdenes, de santas vírgenes o de césares para el Nuevo Mundo, iniciando una considerable actividad exportadora hacia América, hasta que en 1658 se trasladó definitivamente a Madrid, probablemente movido por las dificultades del mercado sevillano pero, también, consciente de que el nuevo estilo del cada vez más apreciado Murillo se iba imponiendo en su detrimento.

Tuvo aquí una importante clientela privada. A pesar de ello, se dice que la larga enfermedad que padeció hasta fallecer empobreció a su familia y que llegó a vivir en la miseria. Hoy, los estudiosos niegan ese dato. En su testamento no aparecieron deudas y dejó muebles lujosos, probablemente gracias al comercio de sedas y adornos para textiles, actividad a la que se dedicó los últimos años de su vida y que le permitió mantener un cierto nivel económico.

Cristina Mejías Irigoyen (Madrid)



HA MUERTO ANTONIO MILLA

Con gran pesar tenemos que dar cuenta del fallecimiento de uno de nuestros más insignes colaboradores: el pintor Antonio Milla, que fuera durante años Presidente de la Sección de Bellas Artes del Excmo. Ateneo de Sevilla y abanderado de la modernidad en la pintura sevillana.

El pasado 20 de junio nos dejaba tras una larga vida de más de 85 años dedicados al arte. Poco mediática ha sido la pérdida de uno de los artistas con más visión de futuro en una Sevilla que no cesaba de mirarse al ombligo mientras cerraba sus puertas a lo que estaba por llegar y que Antonio supo hacer que pudiera llegar a instalarse entre nosotros.

Descanse en paz. Se nos fue, pero queda su obra para hablar por él. En la sección “Galería de Arte” tenemos una muestra del suyo.



CALLES DE SEVILLA



Hoy os propongo un paseo por algunas de las plazas de la antigua judería de Sevilla, con nombres tan evocadores como Refinadores, Curtidores y Zurradores, relacionadas con uno de los oficios más antiguos de la humanidad: el tratamiento de la piel de los animales.

En la Antigüedad el curtido se consideraba una industria nociva y era relegada a las afueras de las ciudades y las zonas pobres. De hecho, los antiguos métodos de curtido eran tan malolientes que las tenerías que los emplean aún siguen estando aisladas de las ciudades. Los antiguos usaban el cuero para odres, bolsos, arneses, botes, armaduras, aljabas, vainas, botas y sandalias. Sobre 2500 a. C., los sumerios empezaron a usar el cuero, tachonado con cobre, en las ruedas de los carros.

Las tres plazas a las que vamos a hacer referencia se encuentran ubicadas en la antigua judería de Sevilla. La ciudad tuvo varias juderías, que tras su conquista por Fernando III se decidieron concentrar en una sola zona, que media entre la muralla del Alcázar, la calle Mateos Gago y la puerta de Carmona; y cuya salida al exterior era la Puerta de la Carne, llamada así por la existencia de un matadero a las afueras de la ciudad que se edificó en tiempos de los Reyes Católicos.

En la actualidad la Plaza de Curtidores es una plaza sin personalidad presidida por una fuente de acequia que siempre está seca. La verdad es que es una plaza bastante desangelada y más en comparación con la vecina de Refinadores, y es una pena ya que es la entrada a uno de los barrios más bonitos: el de San Bartolomé.



Durante la Edad Media, la actividad de las curtidurías se organizó de una forma muy eficaz. Se concentraban en áreas específicas en donde las materias primas (pieles, acceso al agua, etc.) abundaban en grandes cantidades. El arroyo Tagarete, en aquellos tiempos afluente del Guadalquivir, hacía de foso a Sevilla y rodeaba la ciudad hasta su desembocadura, desde la puerta de Carmona hasta la Torre del Oro. No era más que un arroyo con poca agua pero era un elemento indispensable para los curtidores, que utilizaban su agua y vertían sus residuos convirtiéndola en insalubre. Las pieles procedentes de los mataderos llegaban a las curtidurías con pelo por su parte exterior y con restos de carne, grasa y sangre en su lado interior. Antes de proceder a su curtido, era preciso limpiarlas y acondicionarlas adecuadamente para que asimilaran correctamente el conservante, procediéndose a diversas operaciones de limpieza y macerado. Para esto eran necesarias grandes cantidades de agua, por lo que se han desarrollado tradicionalmente en las orillas de los ríos.

Los curtidores tomaban las pieles de animales y las remojan en agua. Entonces las aporreaban y restregaban para eliminar los restos de carne y grasa. Luego remojan las pieles en orina para ablandar el pelo o las dejaban pudrir durante varios meses, después de lo cual las bañaban en una solución salina. Una vez que el pelo se hubiese ablandado, los curtidores lo raspaban con un cuchillo.

Cuando el pelo era eliminado, los curtidores ablandaban el material machacando estiércol sobre las pieles o mojándolas en una solución de sesos de animales. Las heces de los perros eran las



preferidas para este fin, por lo que en las ciudades antiguas era frecuente ver a niños recogiendo para ello, al igual que en las esquinas se colocaban orinales para recoger la orina humana para luego usarlas en las curtidurías. También se les aplicaba aceite de cedro, alumbre o tanino (de aquí procede el nombre de tenerías) y se estiraba la piel a medida que perdía humedad y absorbía el agente curtidor.

El cuero sobrante podía transformarse en cola. Para ello, los curtidores ponían trozos de pieles en una cuba de agua y los dejaban pudrir durante meses. La mezcla se ponía entonces al fuego hasta evaporar el agua y lograr así el pegamento.

La Plaza de los Refinadores, como su propio nombre indica, era donde se encontraban los refinadores de cuero. Estas personas son las encargadas de separar el cuero de la carne. Este oficio necesitaba de piscinas de agua donde meter a los restos de carne para que se pudriese y así que sea más fácil separar de la piel. Como trabajaban con animales muertos en descomposición, había que imaginarse el olorcito que desprendía eso, sumado a las enfermedades, ratas y demás. Por eso, estos oficios desagradables para la población se encontraban lo más alejado del centro urbano, en los muros. Podemos encontrar restos de la muralla en esta plaza, ya que estaba cercada por ella..



En la actualidad la Plaza de los Refinadores es una placita con mucho encanto del barrio de Santa Cruz, donde confluyen las calles Mezquita, Mariscal y Cano y Cueto que le da salida a la Puerta de la Carne. Hasta la segunda mitad del siglo XIX todo el lado que da a los Jardines de Murillo estaba ocupado por la muralla de la ciudad pero ahora solo la separa una verja de hierro. Dotada de espacios de sombra que le proporciona su arbolado y esbeltas palmeras, componen una agradable imagen de conjunto.

Rodeada de casas señoriales destaca en una de sus esquinas la casa que para Luis Prieto construye Aníbal González a principios del siglo XX, una de las obras más interesantes del regionalismo sevillano. Desde el año 1975 en el centro de la plaza se encuentra el monumento a Don Juan Tenorio, representado por una figura de pie con el atuendo clásico del siglo XVII, obra del escultor Nicomedes Díaz Piquero. En el pedestal figuran la descripción del personaje, según los versos de Zorrilla, y el inicio de la famosa escena del sofá. Cada 1 de noviembre, víspera del día de los difuntos, las tunas de la ciudad le rinden homenaje con sus ofrendas de flores y sus canciones.

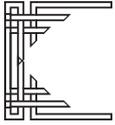


Rodeada de casas señoriales destaca en una de sus esquinas la casa que para Luis Prieto construye Aníbal González a principios del siglo XX, una de las obras más interesantes del regionalismo sevillano. Desde el año 1975 en el centro de la plaza se encuentra el monumento a Don Juan Tenorio, representado por una figura de pie con el atuendo clásico del siglo XVII, obra del escultor Nicomedes Díaz Piquero. En el pedestal figuran la descripción del personaje, según los versos de Zorrilla, y el inicio de la famosa escena del sofá. Cada 1 de noviembre, víspera del día de los difuntos, las tunas de la ciudad le rinden homenaje con sus ofrendas de flores y sus canciones.

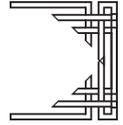
Otra plaza muy cercana es la de Zurradores, así nombrada ya en 1588. Era una ubicación gremial en la cual se trabajaba con las pieles de los animales. El zurrado era el segundo de los procesos a que debían ser sometidas las pieles antes de pasar a las manos de los artesanos que las transformarían en artículos de consumo directo por el público. Una vez que los curtidores habían tratado las corambres, los zurradores las teñían y les daban lustre. Hasta 1918 la plaza que da nombre a este oficio disfrutó de una fuente pública abastecida por una de las cañerías principales de la ciudad. Este ensanche urbano, junto con el de Curtidores y Refinadores, estuvieron localizados extramuros de la ciudad hasta el siglo XI, cuando se amplió la cerca defensiva.

Como hemos podido ver los tiempos cambian la fisonomía de las ciudades, pero los nombres de sus calles y plazas nos evocan las raíces y el origen de la ciudad.

Trinidad Díaz Esperilla (Sevilla)



NOTICIAS



CONCIERTOS DE LA ASOCIACIÓN CORAL DE SEVILLA

Dos actuaciones en un corto espacio de tiempo nos ofreció la Asociación Coral de Sevilla. La primera, el 21 de mayo en la iglesia del Santo Ángel con el templo totalmente lleno, fue un concierto junto a la Western Kentucky

University Chorale. Se interpretó un programa de himnos, espirituales, música clásica y sagrada de Europa y América, cosechando un éxito relevante.

El segundo concierto tuvo como marco las instalaciones efímeras creadas con motivo de las fiestas del Corpus Christi en la plaza de San Francisco, el día 2 de junio. Todo el programa fue dedicado a obras del compositor barroco Antonio Vivaldi *-il petre rosso-*. Terminó el recital con el canto del Gloria del egregio compositor veneciano. Orquesta, soprano, mezzosoprano, coro y director, obtuvieron los plácemes del público asistente por sus esplendorosas actuaciones.



GRUPO LITERARIO SAN FERNANDO: clausura del curso

El Grupo Literario San Fernando, el 16 de junio, despidió el curso 2014-2015 en el Salón de Actos del Círculo Mercantil e Industrial sevillano, donde desarrollan habitualmente sus actividades. Con este motivo, se impuso la insignia de la entidad a los asociados incorporados recientemente al



grupo. En el fin de fiesta, actuó el Grupo de Música Andina PURPURITAY, compuesto por seis músicos amantes del folclore hispanoamericano, de los cuales, cinco son españoles. Ofrecieron un magistral recorrido por diferentes estilos de todos los países del territorio andino en el que demostraron, además de su calidad musical, la versatilidad de cada uno de sus componentes. Todos ellos dominan a la perfección varios instrumentos. Un verdadero placer para los sentidos y un acto más en el que el grupo San Fernando demuestra su saber hacer.

XX ANIVERSARIO DE FOCODE

El presente año el grupo FORO COMUNICACIÓN Y DEBATE, en el que desempeña un papel preponderante nuestro colaborador y amigo Miguel Fernández Villegas, cumplía su vigésimo aniversario fundacional.

Como es natural, la efemérides merecía una celebración adecuada, pues no es fácil que un grupo cultural llegar a este momento. Para celebrarlo, FOCODE programó varias actividades, entre las que caben destacar, como colofón, dos sesiones especiales:

El viernes 15 de mayo, y en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Camas, se proyectó un audiovisual con un resumen de lo realizado durante este período, apuntándose en el mismo que sólo sería posible continuar el camino emprendido si nueva sabiduría se incorpora a la dirección de la entidad. A continuación se celebró una mesa redonda con la presencia de cuatro grandes personalidades de la cultura y la educación, que ofrecieron su visión de *Educación, cultura y sociedad*, seguido de un interesantísimo coloquio. Al término se inauguró una exposición de fotografía, pintura, dibujo y escultura a cargo de miembros y colaboradores de la institución durante estos cuatro lustros, uno de los cuales posó ante su obra con nuestra colaboradora Tere López. Se terminó tomando una copa para brindar tanto por lo conseguido como por el futuro de la entidad.



El 19 de junio, día de riguroso calor, el Salón de Plenos del Exmo. Ayuntamiento de Camas acogió la fiesta del Solsticio de Verano, la presentación del libro editado para la efeméride, y la clausura del curso.

El atractivo programa comenzó con unas danzas a cargo de los asistentes que así lo desearon, evocando la plenitud del sol. Siguió un recuerdo y homenaje al escritor uruguayo fallecido el pasado 13 de abril, Eduardo Galeano. Continuó con unas interpretaciones musicales del Coro Harmonía Ensemble y la intervención de varios rapsodas. Luego dos parejas nos encandilaron con sus malabarismos al deslizarse por la pista al ritmo de tangos. Finalmente, Antonio Durán, Presidente de la Asociación, presentó el libro que compendia la historia de FOCODE durante los últimos veinte años. Antes, unos vídeos creados por Miguel Fernández Villegas -sobre el solsticio uno, y acerca de la efeméride que se celebraba el otro- nos ilustraron cumplidamente.

Nos unimos al cúmulo de felicitaciones expresadas, y deseamos a todos los componentes unos prósperos años de comunicaciones culturales y debates.



EXPOSICIÓN DE PINTURA: Sentimientos



En el Café-Bar Médano, de Islantilla, durante la segunda quincena de mayo, expuso Ana Lechuga Gallego diez y nueve cuadros bajo el lema '*Sentimientos*'. Maestra jubilada, inició sus primeros pasos como autodidacta. Completa su formación durante años en los talleres que se imparten en la Casa de Jaén hispalense. Hoy comparte sus vivencias entre Ayamonte y Sevilla. Varias exposiciones colectivas organizadas por EXEDRA (asociación de profesores jubilados) y la propia Casa de Jaén han divulgado su arte.

NOCHES EN LOS JARDINES DEL ALCÁZAR

Un año más, los jardines de los Reales Alcázares se llenan de música y arte para hacer más llevaderas las noches de verano a los amantes de la cultura. Un año más, y con este van quince, el éxito acompañó la andadura de esta maravillosa muestra en uno de los espacios más idílicos de nuestra urbe, donde se refugia buena parte del frescor que permanece en esta ciudad donde Pedro Botero instala algunas de sus calderas durante el estío.



Un variadísimo programa que durante setenta y cinco noches hará pasar por el escenario los más diferentes estilos, desde el flamenco a la música celta, mozárabe, medieval o sefardí, teniendo un destacado papel la música clásica.

La prueba de que la diversidad que nos propone cada verano Actidea tiene una buena acogida por parte de los sevillanos, es la presencia ante el escenario de más de 1.300 asistentes sólo en los tres primeros días de programa. Ayuda a ello, especialmente en estos tiempos de dificultades para las economías domésticas, el módico precio de las entradas: cinco euros (seis si se gestiona por internet), lo que demuestra que es posible acercar el arte a la ciudadanía sin que tenga por qué ser a precios prohibitivos para el común de los mortales.

Enhorabuena al Patronato del Alcázar, al Ayuntamiento, a Actidea, y enhorabuena a los sevillanos que pueden disfrutar cada noche, al precio de una cervecita con tapa, grandes actuaciones, cultura y arte en el incomparable marco de sus Reales Alcázares.

PRESENTACIÓN DE “EL LARGO CAMINO DE TUS PIERNAS.”



Elena Marqués, ganadora del accésit del V Certamen Internacional de Novela Corta Giralda presentó, el pasado 11 de junio “*El largo camino de tus piernas*”, la versión larga de la novela galardonada en el certamen, que, dada su calidad, ha sido seleccionada por TAU editores para incorporarla a su colección *Romántika*, apostando así por esta escritora sevillana de gran proyección, de la que seguiremos oyendo hablar en los próximos años.

Fue en el Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla, entidad que se sentía orgullosa, según palabras de D. Francisco Cárcamo, Bibliotecario de la institución, de recibir a una de sus asociadas para este cometido.

En la Mesa, además de la autora y D. Francisco Cárcamo, estuvieron D. Antonio Burillo como editor, y Agustín Pérez como presentador de la obra.

El público asistente disfrutó con las apreciaciones que los miembros de la Mesa y más tarde la autora dieron de la novela, de la que Elena firmó numerosos ejemplares.



ENTREGA DEL PREMIO CARMEN CONDE EN EL GRUPO ALDEA



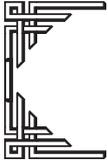
El grupo literario Aldea hizo entrega el pasado mayo de la XX edición de su premio Carmen Conde, en su modalidad de narrativa, que alterna con la de poesía en sus diferentes ediciones.

Recayó el premio en nuestro compañero Luis Carlos Mendía Márquez, que ya obtuviera hace tres años el de poesía. Nuestro Presidente fue testigo, como invitado especial, de la entrega del premio por parte de M.^a Dolores Villamarciel, Presidente del grupo Aldea, al que avalan más de treinta años de trayectoria en las letras sevillanas.

Fueron distinguidos asimismo los trabajos de Carmen Pepper, representada por su madre; y Gregorio Serrano, que aparecen en la foto junto al ganador y otros miembros de la Directiva de Aldea.

Enhorabuena a Luis Carlos, y enhorabuena a Aldea, cuya impagable labor ennoblece la poesía sevillana.





CRÍTICA LITERARIA



"CIRCO MÁXIMO: LA IRA DE TRAJANO"

Santiago Posteguillo

He leído las valoraciones que en Internet se hace de este libro de Santiago Posteguillo, y coincido plenamente con aquellos que opinan que esta obra y su autor no están suficientemente valorados.

Y lo triste es que, si el autor fuese inglés, americano o francés, se llevaría todas las alabanzas, pero no es así. En España, la medida que se toma para valorar nuestro arte, es diferente.

El libro "Circo Máximo: la ira de Trajano" lo conforman varias historias que transcurren paralelamente y que ponen en vigilia al lector. Las destrezas militares, la arquitectura, las religiones, las costumbres, los ritos, las envidias y los engaños, el poder..., aparecen narrados con la diestra palabra escrita del autor, que con ella da vida a cada uno de los personajes: Trajano, Plinio, Apolodoro de Damasco... y muchos más que, bien respaldados por los hechos históricos, nos dejan sus huellas como seres humanos que fueron en su día y que el tiempo y la historia los han llevado a la más impresionante de las galerías del arte a través de los tiempos.

Paulina Sanjuán Navarrete (Sevilla)



"LA SANGRE DE LIS LIBROS".

Santiago Posteguillo

Precioso viaje que, a través de la literatura universal, podemos hacer, y con ello descubrir autores con grandezas y miserias, con gustos o manías increíbles, anécdotas y extravíos del "modus vivendi" de los más famosos escritores de la Literatura.

Santiago Posteguillo nos introduce en 30 artículos perfectamente contruidos. Desde los "Diálogos" de Cicerón, los momentos que precedieron a la muerte de Gustavo A. Bécquer o Pushkin, anécdotas de Quevedo, o Dante, dificultades de Pessoa... y tantas más que quedamos sorprendidos al saber los enigmas que rodearon a los grandes autores de la literatura. Los enigmas se caen, porque Santiago Posteguillo con su impecable narrativa desgrana cada historia y cada una la hace sorprendente.

Sus 30 artículos escritos a modo de ensayo no les defraudarán.

Paulina Sanjuán Navarrete (Sevilla)



EL DIA QUE ESPAÑA DERROTO A INGLATERRA

Pablo Victoria

Ante todo quiero indicar que, aunque en parte esta novela debe de considerarse como histórica ya que los hechos relatados, en su mayoría, tuvieron lugar, no me cabe duda de que muchas de las situaciones que en ella se dan, han sido aderezadas con opiniones muy personales que, su autor, que es colombiano, historiador, periodista y residente en España, y que fue en su día senador de la República de aquel país, ha considerado pudieron haber tenido lugar.

En esta novela se indica que el 13/03/1741, la flota inglesa comandada por el almirante Sir Edward Vernon, cuya armada estaba compuestas por 180 navíos, 23.600 soldados y 3.000 piezas de artillería, intentó apoderarse de todo el Imperio español en Ultramar, cuya fuerza en Cartagena estaba compuestas por 2.800 hombres y 6 navíos.

Antes de presentar batalla, y presuponiendo la pérdida Albión la victoria sobre las tropas españolas, mandaron acuñar monedas cuyo texto ponía por una cara: "La arrogancia española humillada por el almirante Vernon" y por la otra: "Los héroes británicos tomaron Cartagena el 1º de Abril de 1.741".

Lo que los ingleses ignoraban era que, al mando de las tropas españolas, estaba un heroico general de la armada llamado Blas de Lezo, que, aunque por las muchas batallas en las que había intervenido, le faltaban un ojo, un brazo y una pierna, y por cuyo motivo le llamaban medio hombre, era un personaje de extraordinario valor y un perfecto estratega.

El caso es que Vernon, el 13 de marzo de 1740 y luego el 3 de Mayo del mismo año, realizó varias incursiones a las que Blas de Lezo respondió con el armamento y los hombres de que disponían sus naves, así como con los cañones de los diferentes fuertes.

En estos ataques Vernon se había mantenido a una prudente distancia, pero fue obligado a retirarse cuando Blas de Lezo, con un cañón de 18 libras que había desmontado de su nave capitana y emplazado en tierra, alcanzó con varios disparos a los ingleses.

En la segunda intentona de Vernon, en el mes de mayo, en la que contó con más barcos que en la primera, fue igualmente obligado a retirarse a consecuencia del castigo que le fue infligido por los cañones emplazados en los fuertes de San Luis y San Jorge a cada lado de la ensenada.

Estos intentos, y en aras de conquistar Cartagena, se repitieron una y otras vez, y otras tantas veces fueron rechazados por los cañones emplazados en los fuertes de San Matía, Santos Cruz y Manzanilla.

En uno de estos ataques Vernon dispuso de más de 10.000 hombres, además de 2.700 soldados compuestos por negros macheteros provenientes de la entonces colonia norteamericana de Jamaica, y a cuyo mando estaba Lawrence Washington, hermano del

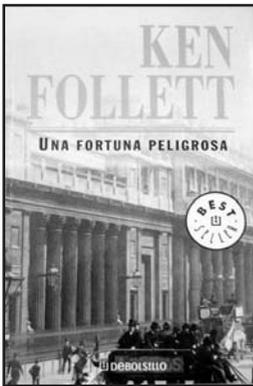
futuro libertador de los Estados Unidos, George Washington.

Después de encarnizadas batallas libradas por ambos bandos, Blas de Lezo, con sus exiguos y valientes soldados, logró infligir un duro castigo a los atacantes, haciéndolos desistir de sus pretensiones.

No obstante, cuando acaeció la muerte de Vernon, su país lo enterró en la Abadía de Westminster con un falaz epitafio que rezaba: "Sometió a Chagras y en Cartagena conquistó hasta donde la fuerza naval pudo llevar la victoria".

De las medallas acuñadas por los británicos y que se citan en la novela, existen, según el autor, 38 de ellas en el Museo Naval de Madrid, y otras en el Museo Nacional de Colombia.

José Pedro Caballero Sánchez (Sevilla)-



“UNA FORTUNA PELIGROSA “

Su autor, el galés Kent Follet .

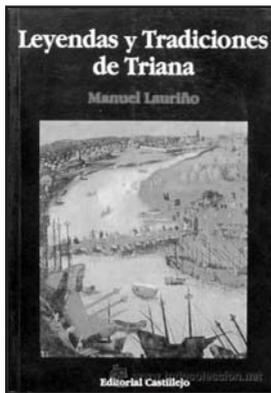
Encontrar una novela de Kent Follet es una lectura garantizada . Te podrá gustar más o menos según el tema, pero no te quepa la menor duda de que disfrutarás con el libro .

Este título me sugirió una obra muy interesante, toda vez que se trata de la vida de una familia de banqueros en la Inglaterra victoriana, siendo de todos conocidas sus diferentes clases sociales: la clase "baja", que pasa necesidades, la clase " media", que trabaja y... vive; la clase "alta", compuesta por los industriales y grandes comerciantes; la clase "política", diferente a la mayoría del resto de los europeos , y, cómo no, la "nobleza", tan característica y ansiada por el resto .

Escribo esto para entender, a mi juicio , el por qué de esta gran novela. Según leo, desde el primer segundo hasta el final es adictiva total y en ningún momento descienden la intriga y el interés. Asesinatos, maquinaciones, amores y desamores, envidias, venganzas... Los personajes están magistralmente caracterizados y llegas a empatizar con ellos. Hay quien ha dicho de ella, que es mejor que *"Los pilares de la tierra"*. Yo no diría tanto, pero tampoco afirmaría lo contrario. Las dos son grandes obras que te sumergen en su mundo desde el principio pero esta última tiene la ventaja de leerse más rápidamente y, casi sin respirar.

Si tenéis en mente algún libro, pediros que lo pongáis en la lista, que seguro que no os vais a arrepentir. Realmente muy recomendable.

José Leal. (Gerena, Sevilla)



“LEYENDAS Y TRADICIONES DE TRIANA”

por Manuel Lauriño

Con pasión incansable en busca de lo bello y una sensibilidad extraordinaria para la justeza de la forma, Manuel Lauriño gusta de animar las antiguas leyendas duplicando el goce intelectual: glosa y renueva motivos populares mediante su arte elegante de orfebre de la palabra que impresiona al lector. Dualidad interesante. Predomina una labor de adorno sin perder el tema vida ni frescura. Se diría que el autor que narra la leyenda es su creador y puede disponer de ella a su antojo, pues quien narra, de hecho, crea, con la ilusión de libertad que emana el arte, ya que las metáforas expresivas son aportaciones a las leyendas que su ingenio mejora con variantes afortunandas, poniendo en esto algo personal: una abundancia lírica, un arte raramente exquisito que sabe restar a la palabra culta y a la cita literaria excesiva sabiduría.

El volumen se compone de catorce relatos; el autor no hace más que seguir la dirección insinuada por el tema susurrado por el título de cada cuento, dejando ante nuestros ojos procesos caseros que se mezclan con los sucesos históricos como para marcar uno que otro aspecto trágico o gracioso de la existencia de las gentes del barrio, de su espíritu y saber, hasta favorecernos la percepción de su vida física, orientados por el color y el olor del paisaje trianero. Cuadros de admirable realidad artística representados, entre leyenda y superstición popular, con lenta solemnidad y refinada melancolía (la seducción del adjetivo antepuesto; el embeleso del temblor malva de los atardeceres de la otra orilla, que a intervalos se repite) por quien, profundo conocedor de escritores clásicos y modernos, enamorado de la estética, se encamina a despertar la curiosidad de los lectores.

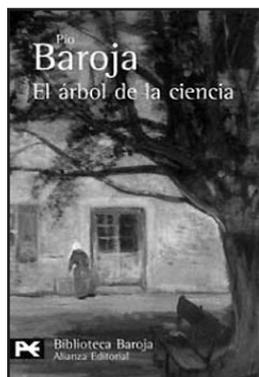
En lo que a mí respecta, me ha llamado la atención el íncipit poético y musical de "La promesa", el más estremecido en absoluto. También me ha emocionado la llegada de Colón a la isla caribeña de Borinquén ("El negro"): el sonido de las palabras parece reproducir el reiterado movimiento del mar, que remueve el fondo y hace salir a la luz todos los yacimientos de imágenes, una suerte de fluctuación de curvas sinuosas, garabato retorcido del que el más auténtico experto es Francisco Nicoloso Pisano (¡como yo!). De ese mismo cuento, quisiera destacar, muy de pasada, la figura de Castro y la palpitación interna de su dolor. Contra él conspiran la vejez y la muerte. Se le adivina cansado, en plena decadencia; está reumático, achacoso, pero sobre todo se le advierte desorientado. Así que, cuando la anécdota corre por la ciudad, la gente empieza a perderle el respeto, hasta su trágico desenlace. Por fin, hay una frase en la leyenda titulada "El premio" que me ha entusiasmado: Triana -el vivir dentro de un recinto- imprime carácter, igual que su protagonista, Rodrigo de Triana, el gran estafado de la Historia del Descubrimiento, quien se rebela de un golpe contra la fuerza, aparente, de la astucia de Colón, retratado con su cínico desprecio en el trato con sus hombres. Rodrigo, la honradez visible en sus ojos, irá

buscando un fin honroso a su imposible anhelo de venganza. No obstante, con la sensación íntima del esfuerzo inútil convertida en pesimismo desalentador, no podrá ya volver a su libre vida antigua.

Pero el cuento más vibrante y rico en inquietudes creo que es "La agonía del Cachorro". La estilización dramática del dolor, la tragedia magnífica, logran expresar un instante de eterna pasión mediante el hondo milagro del arte, que siempre dice cosas para todos los hombres. (Sin dejar de lado la finura del documento por el que se confiere el encargo a Ruiz Gijón).

Deseo dar las gracias a José Magdaleno Báez y su esposa, quienes me regalaron ese libro, junto a la posibilidad de pasearme muchas veces por Triana, con el acento nostálgico que comunica el hechizo natural del antiguo arrabal de Sevilla.

Sandra Salvadori Martini (Pisa - Italia)



“EL ÁRBOL DE LA CIENCIA” de Pío Baroja

Publicada en 1911, *El árbol de la ciencia* (para el propio Pío Baroja "el libro más acabado y completo de todos los míos") es la obra en la que la técnica narrativa del novelista -el gusto por la sucesión ininterrumpida de acontecimientos, la abundancia de personajes secundarios, la hábil articulación de situaciones críticas, el impresionismo descriptivo, el rápido trazo de caracteres- alcanza su mayor eficacia, así como aquella en que, en palabras de Azorín, se halla "mejor que en ningún otro libro el espíritu de Baroja".

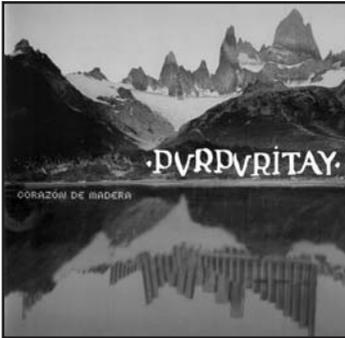
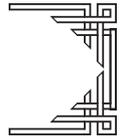
El árbol de la ciencia puede ser considerada como una de las obras maestras de Pío Baroja. En ella, un estudiante de Medicina con pasión por aprender, asiste impotente a las clases de unos profesores farsantes, sin ganas de enseñar, que representan a una sociedad corrupta donde sólo importan las apariencias.

Los interesados pueden acceder al libro en PDF en el enlace que indicamos abajo:
<http://blocs.xtec.cat/edubartrina/files/2012/12/El-%C3%A1rbol-de-la-ciencia.pdf>

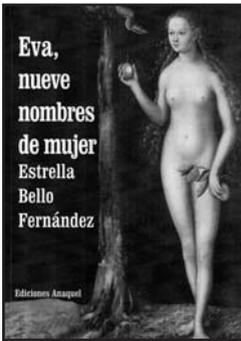
**TODOS LOS TÍTULOS PUBLICADOS POR ITIMAD,
así como las revistas anteriores (excepto el N.º 1),
están disponibles solicitándolos a través de nuestro correo electrónico
asociacionitimad@hotmail.com
consultar TÍTULOS EN www.itimad.org**



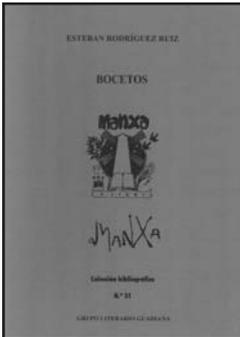
HEMOS RECIBIDO



Con gran placer escuchamos en la tranquilidad de nuestras casas los trece temas del disco “Corazón de madera”, que el grupo Purpuritay ofreció tras su concierto en el Círculo Mercantil, durante la clausura de curso del grupo San Fernando. Un verdadero hallazgo en el que disfrutar de este grupo de enamorados de la música andina que nos hace también enamorarnos de ella.



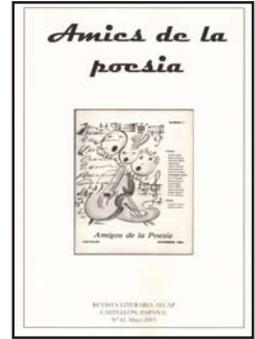
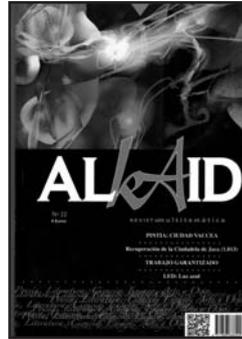
Estrella Bello es una reconocida poeta gallega afincada en Sevilla, con innumerables premios en su haber: el último el recogido el pasado mes de junio en el Excmo. Ateneo de Sevilla, correspondiente a la edición 2015 del premio Alhoja. En esta ocasión nos hace llegar su poemario “*Eva, nueve nombres de mujer*”, en el que en verso blanco y un solo soneto, al que es incapaz de renunciar, nos pasea por la lírica invocación de destacados nombres de féminas en la historia.



De su colección bibliográfica nos envía el grupo Manxa “*Bocetos*”: nº 31 de su colección bibliográfica. En esta ocasión es una incursión en el mundo de la narrativa en la que Esteban Rodríguez Ruiz nos propone un paseo por nueve relatos en los que nos lleva de la mano con maestría por temas consuetudinarios presentes en la vida de hoy, de ayer y de siempre. Una narrativa fluida llena de reflexiones que divierte y hace pensar.



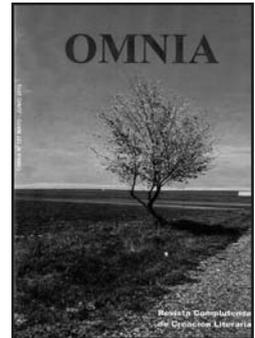
Nuestro colaborador Manuel García Centeno nos envía desde Paracuellos “*El Molino Azul*”: una extensa antología de 600 páginas en las que vierte tanto poesía en verso y en prosa, como relatos. La mayor parte de su trabajo está basada en experiencias propias que nos desgranar los padecimientos y carencias de una vida gris desarrollada durante la dictadura, así como tiernas historias y hermosos recuerdos festoneados de sueños en los que nos muestra la sabiduría del pueblo y la fecundidad de su imaginación.



Del Ateneo Cultural de Paterna nos llega el libro con los trabajos premiados en su certamen del año 2014.

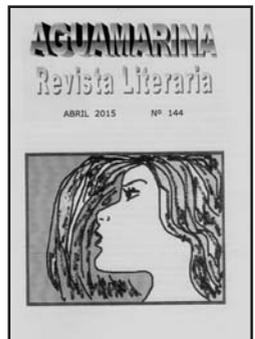
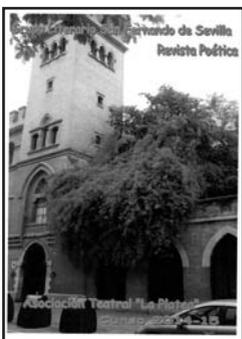
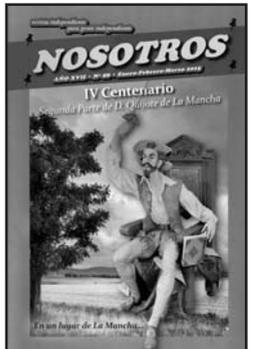
También desde la Comunidad Valenciana nos llegan la castellonense *Amics de la poesia* y la alicantina revista libertaria *Siembra*.

Desde Ciudad Real, el Grupo literario Guadiana nos envía su exquisita revista *Manxa*, todo un nreferente de las letras manchegas. En la misma ciudad, *Nosotros* sigue abanderando la literatura entre los mayores.



Desde la madrileña Alcalá de Henares nos llega la complutense revista literaria *Omnia*.

Desde Sevilla recibimos las revistas de los grupos Alhoja, Aldea, y San Fernando, con trabajos de sus asociados y noticias de sus actividades.



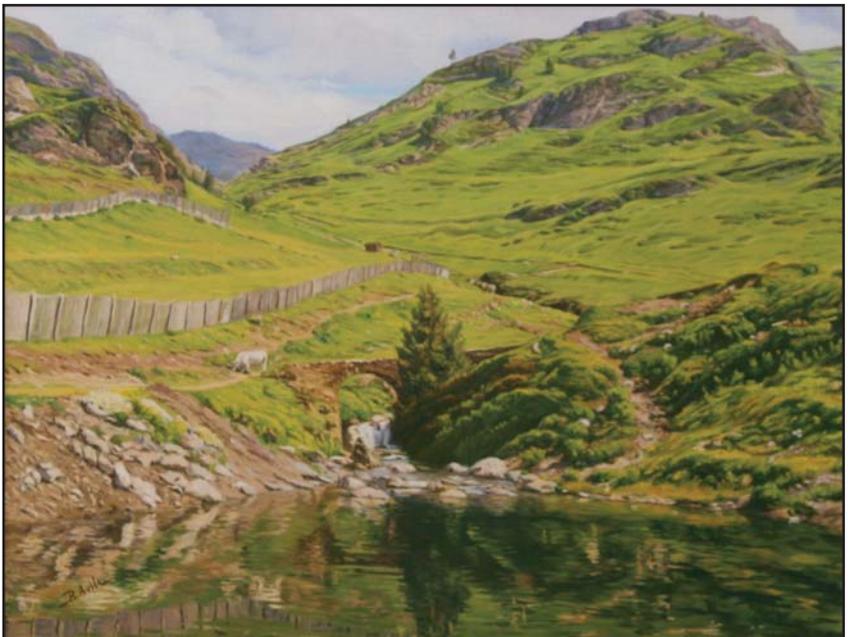


GALERÍA DE ARTE



Tarde de toros **José Magdaleno Báez** (Sevilla) Fotografía

Paisaje serrano **Rafael Ávila** (Sevilla) Óleo sobre lienzo

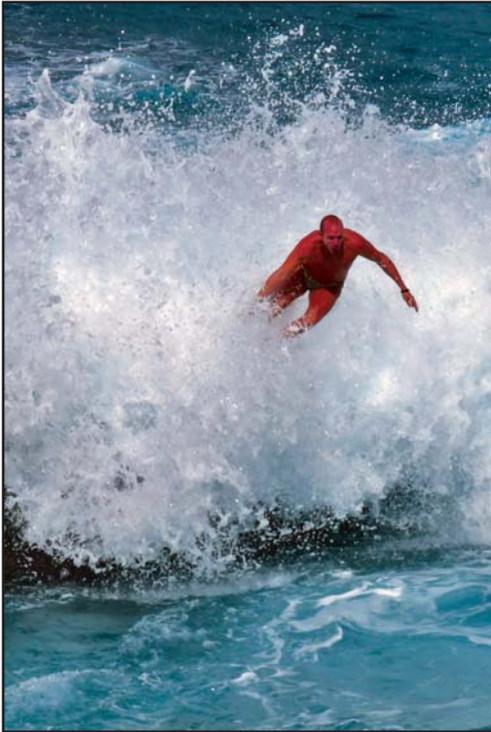




Mantón y mimosas
M.ª Dolores Gil
Pintura al pastel

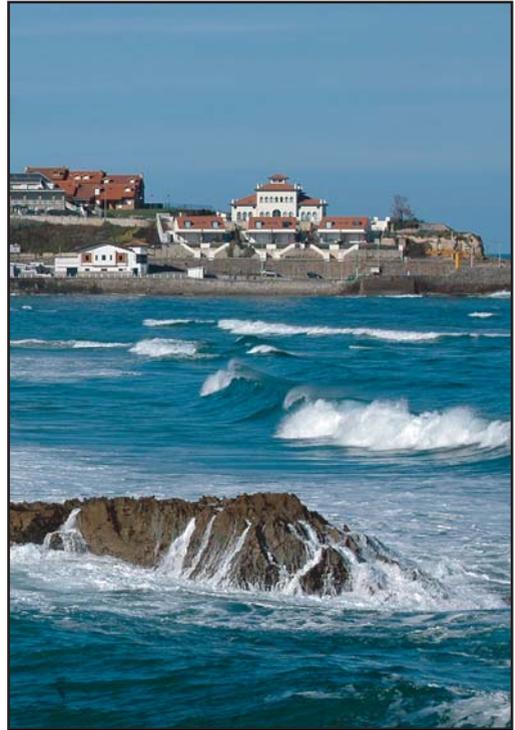
En tus manos
Agustín Pérez
Fotografía





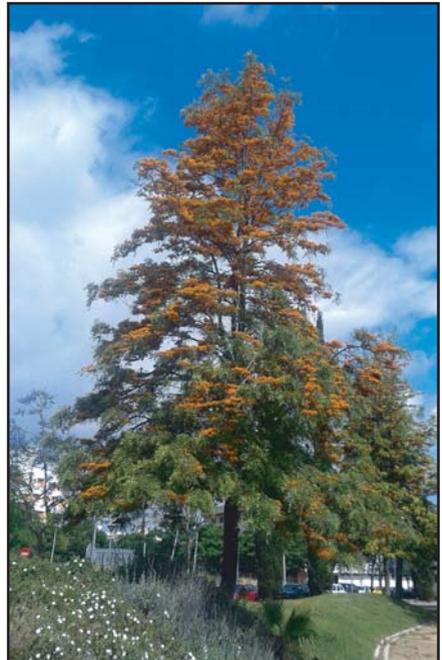
3.^a clasificada en el concurso Aldaba 22
En la cresta de la ola **Elisa I Mellado** (Sevilla)

Rompe la ola **Francisco J de Linaza** (Almería)
Fotografía



Fotografía
Oleaje en Comillas **José Magdaleno** (Sevilla)

Llegó la primavera **J. Pedro Caballero**
Fotografía (Sevilla)



Lucrecia
Cynthiamilli Santillán
(Colombia)
Arte digital



Tomates de árbol
Anny Roos
(Chilena en Sevilla)
Óleo sobre lienzo

Camino del Rocío
M.ª Josefa Cuetos
Fotografía

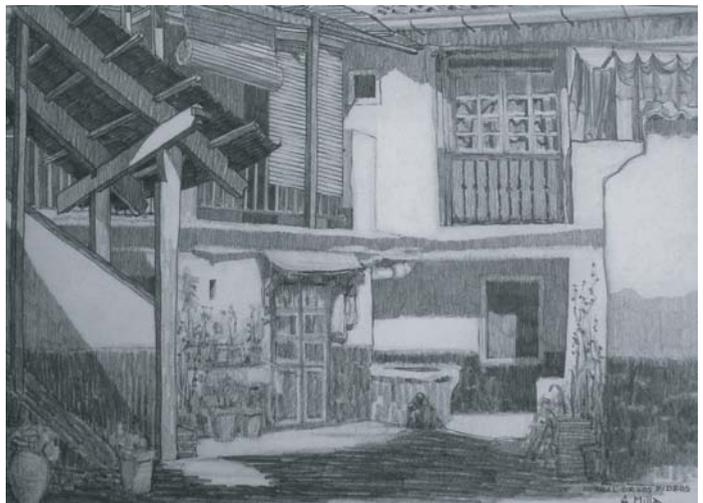


Rafael Solís Ávila (Sevilla)
Óleo sobre lienzo



Roma
Isabel Velasco (Sevilla).
Acuarela

Corral de Triana
Antonio Milla (Sevilla)
Óleo sobre tabla



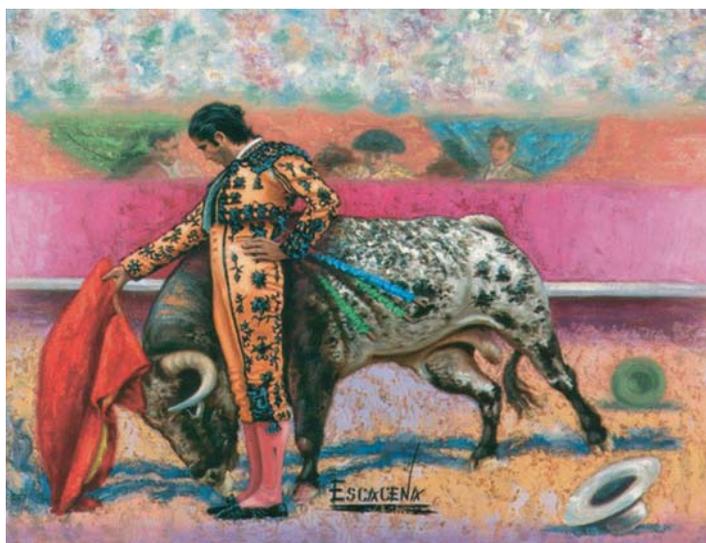


*Sobre el camino del
Darro*

M^a Teresa López

Fotografía

Javier Conde
Pedro Escacena
Tomares (Sevilla)
Óleo sobre lienzo



Enlace
Aurora Consuelo
Fotografía en B y N.



Francisco J. de Linaza

ISSN: 1887-0104



9 771887 010000